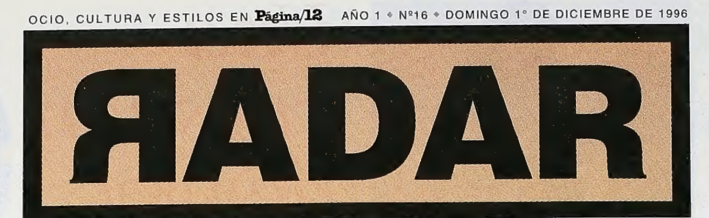
OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12 AÑO 1 • Nº16 • DOMINGO 1º DE DICIEMBRE DE 1996



Proa a Tamayo

El gran mexicano, exhibido en la Boca

Preacher

Un comic divino

Retrato de Oscar

El último Wilde según Javier Marías

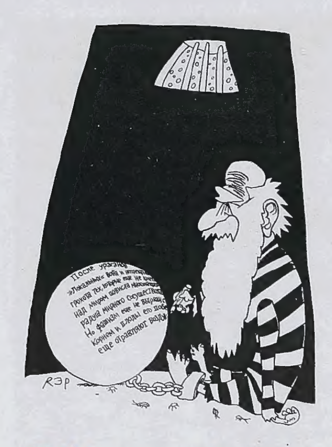
Juana & Casero

Cantándose de risa

Ocho revelaciones

Marcos Zimmermann elige las ocho imágenes que sintetizan la historia de la fotografía argentina y habla de su nuevo libro de fotos sobre el Norte, de la Cordillera al Litoral.

VALE decir



Literatura Y ESPIONAJE

El escritor ruso Vitali Chentalinski ha dedicado esta última década a investigar los archivos secretos del KGB, la tristemente célebre policía secreta rusa. Chentalinski se ha interesado especialmente por todo lo referente a los escritores espiados, sumariados y torturados por la policía soviética. El resultado de sus investigaciones aparece reunido en dos libros: *La palabra resucitada* y *Las sorpresas de la Lubianka* (Lubianka era la sede del KGB). En ellos da cuenta de cómo Isaac Babel terminó "confesando" todo lo que se le endilgaba, para retractarse el día del proceso sumario (una especie de Galileo pero al revés), cómo fue torturado hasta la muerte el poeta Ossip Mandelstam, o cómo la poeta Marina Tsvetaeva vio destrozado su hogar cuando ella y su hija fueron a parar a prisión y su esposo, el intelectual Serguei Efron, fue fusilado. Pero lo más sorprendente es que los archivos del KGB (organismo disuelto durante la perestroika) conservan aún obras inéditas de autores rusos. Mijail Bulgakov, por ejemplo, creía haber eliminado incómoda evidencia al quemar su diario íntimo momentos antes de su detención, pero en realidad el KGB ya poseía una copia de la obra. También aparecieron textos perdidos del escritor y crítico Andrei Belyj y todo un tesoro literario: la *Novela técnica* de Andrei Platonov. Suficientes textos para armar una colección marcada por la necedad y el autoritarismo.





Una cuestión de piel

"El único abrigo de piel que no me da vergüenza llevar puesto" dice una publicidad de la IFAW (International Fund for Animal Welfare) en su versión italiana. La protagonista de la publicidad es Marina Ripa di Meana, marquesa y esposa de un eurodiputado italiano. Marina es célebre por sus declaraciones siempre altisonantes y ahora armó un gran revuelo mostrándose desnuda en esta campaña de afiches callejeros que empapelaron las ciudades de Roma y Milán. La foto (una copia no muy lograda de una fotografía célebre de Helmut Newton) llamó sugestivamente la atención, tanto por la marquesa modelo como por su sorprendente pilosidad púbica en estos tiempos de bikinis y lencería tan cavadas.

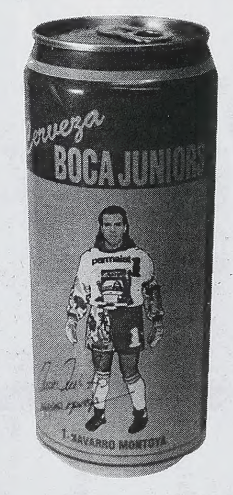


PROHIBIDO FUMAR



Veinte años pasaron de la muerte del escritor André Malraux. El aniversario no pasó inadvertido por los franceses, que trasladaron sus cenizas al venerable Panthéon, un lugar reservado a los grandes prohombres de la patria gala. Pero, además del homenaje oficial, aparecieron varios libros sobre Malraux (uno escrito por el pope posmoderno Jean-François Lyotard), programas de televisión dedicados a su obra, los principales semanarios (*Le Nouvel Observateur*, *Le Point*) le dedicaron su tapa y el siempre eficiente correo francés le dedicó una estampilla. La ilustración del sello fue realizada en base a una de las fotos más populares de Malraux, cuya autora es Gisèlle Freund. Pero, en un arranque de corrección política, la Poste Française decidió borrar el cigarrillo que Malraux tenía en un costado de la boca. Es cierto que fumar es malo, pero hubiera sido preferible que agregaran la leyenda "fumar daña la salud" a retocar salvajemente la bella foto de Gisèlle Freund.

OBJETO DE LA SEMANA: *boster beer*



Que Macri podía hacer miles de negocios, ya se sabía. Pero que tenía tanta incidencia en el mercado internacional de bebidas, no. Desde los Estados Unidos llega al país la auténtica cerveza Boca Juniors, coleccionable, con las figuras de todos los jugadores del ex-dream team. Lo que no se sabe es si el técnico Bilardo les permite a sus dirigidos intercambiarlas al finalizar los partidos.



YO ME pregunto

¿Por qué las cebras tienen rayas?

Porque son amiguitas de Coppola.
Claudio Arbo

Aquí son rayadas. En Escocia son a cuadros.
Victoria, de Congreso

No son rayas, son códigos de barra.
Diana Meseri, de Castelar

Porque son hinchas de Boca alentando por la Juventus.
Julián, de Chacarita

Porque están somatizando claramente su raye interno.
Silvia, de Villa Freud

Porque a Africa no llegó todavía el éxtasis.
Adriana, de Longchamps

Porque, si fueran cuadriculadas, Tarzán y Chita jugarían ajedrez sobre ellas.
Javier, de Vicente López

Porque las pintaron para una publicidad de cuadernos.
Viviana Fajnwaks

Por herencia genética producto de la cruza de yegua y langostino.
Marta, de Belgrano

Eran blancas, pero se sentaron en un banco recién pintado.
Yann Cristal, de Capital

Porque cuando pidieron presupuesto de decoración, a cuadritos les salía más caro.
Mario R. Villarreal

Para el próximo número: ¿De qué están llenas las pelotas cuando tenemos las pelotas llenas?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

SEPARADOS AL NACER



¿Toy Bonadeo? **¿Gonzalo Story?**



Detrás del monitor

Por ANTONIO NEGRI Era inevitable que se comenzase a hablar de crisis, y que los propios ideólogos –que tanto se empeñaron en mostrarnos las "maravillas" de los medios electrónicos de comunicación– se pusiesen melancólicos. No es muy difícil, en verdad, al reflexionar sobre esta experiencia y al considerar los efectos de la revolución informática, que uno se tope con gigantescas contradicciones.

Tomemos la experiencia de viajar por la Internet. El E-Mail es cómodo. Pero, en cuanto al resto, ¡cuánto tiempo y cuánto dinero desperdiciados! Y si, en lo que respecta al dinero, frecuentemente hay empresas o instituciones que pagan, el tiempo y el ocio continúan siendo impagables. Y además existe la banalización o, peor, la vulgarización de los lenguajes. Lo cual se torna cada vez más insoportable, como si la velocidad de la información quitase la profundidad y pervirtiese su sentido.

Estas son, por cierto, las reflexiones de un privilegiado que puede, de cualquier modo, optar por experimentar, o no, el dispositivo de comunicación informática. Cuando consideramos los efectos de la revolución informática sobre la masa de personas que no pueden optar por las utilidades amenas del medio, sino que se ven obligadas a trabajar con ese medio, la amargura es en cierto modo inevitable. Se esperaba que la informatización eliminara el taylorismo. Pero parece, al contrario, que la informática está haciendo tayloristas los servicios que antes no lo eran.

Es obvio que la informatización reunifica el trabajo y por lo tanto incrementa enormemente su productividad, pero no parece producir aquella expansión ocupacional de virtualidad productiva que tuvieran otros sectores en otras épocas, como el textil y el mecánico. La informatización no aumenta el número de empleos. Al contrario, los disminuye drásticamente. Y ya que vivimos en una sociedad capitalista, por suerte o azar, quien no trabaja no come.

Hoy algunos comienzan a sospechar que la informatización tiene algo que ver con el creciente desempleo de nuestras sociedades y que también se relaciona con el hecho de que, paradójicamente, cuanto más aumenta la productividad tantas menos personas trabajan.

Para decirlo en términos menos delicados: cuanto más aumenta la riqueza, tanto más aumenta la pobreza.

La discusión no debe darse solo sobre la responsabilidad científica sino, por encima de todo, sobre la propia naturaleza de las transformaciones que la informática determina.

Paul Virilio, por ejemplo, fue uno de los observadores más atentos de esta transformación. Mostró sus consecuencias epistemológicas (las modificaciones del imaginario cognoscitivo), comunicacionales (la nueva eficacia de circulación de los signos y los sentidos lingüísticos), ontológicas (la disipación progresiva de lo real en la aceleración comunicativa) y, por qué no, ya que Virilio es un creyente y no lo esconde, teológicas (la necesidad de una garantía trascendental ante aquella disipación de lo real).

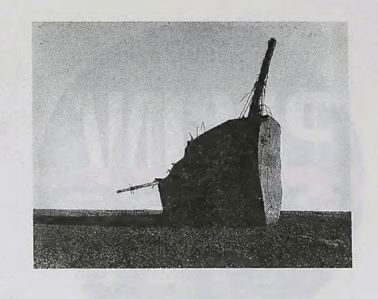
Virilio teme no solamente los efectos sociales de la transformación, que le parecen fuera de control, sino también los efectos antropológicos. Estos últimos son los que preponderantemente hoy él mismo describe en términos catastróficos. ¿Es aceptable su grito de dolor? ¿Hasta qué punto? Recuerdo una discusión de hace unos años entre Virilio y Félix Guattari. Félix atacaba a Virilio no por el contenido de sus análisis, que compartía, sino sobre la linealidad de sus conclusiones catastróficas. Decía que, si la informática continuaba produciendo las consecuencias que conocemos, solo nos restaría implorar el perdón divino. Pero la virtualidad del medio, decíamos Félix y yo, no puede ser encerrada en un determinismo negativo.

¿Cuándo, en la historia del hombre, el instrumento de trabajo fue más virtual que el del medio informático? La informática permite muchas utilizaciones y las posibilidades más diversas. Muchas más de las quepermitían el yunque y el martillo, herramientas ineficaces si, en lugar de utilizarlas para construir la riqueza ajena, el hombre intentase usarlas para destruir la expropiación. La informática pone la inteligencia a trabajar y, al contrario de lo que sucedió en la historia del capitalismo, opone, al proceso de progreso de progresiva apropiación del instrumento de trabajo por parte del capital, la reapropiación del mismo instrumento por parte del trabajador.

Entonces, ¿quiere decir que, al contrario de lo que nos promete Virilio, el horizonte promovido por la nueva tecnología será espléndido? Nada de eso. Estamos simplemente dentro de una transformación tecnológica que abre nuevas posibilidades: o un desarrollo de la informática en el sentido de una nueva y más poderosa barbarie, o el de una nueva toma de conciencia sobre la resistencia y sobre las posibilidades de que la multitud retome el diseño de su futuro. Ningún catastrofismo, por lo tanto.

Antonio Negri es un cientista social italiano. Su último libro es *La anomalía salvaje*.

Sumario



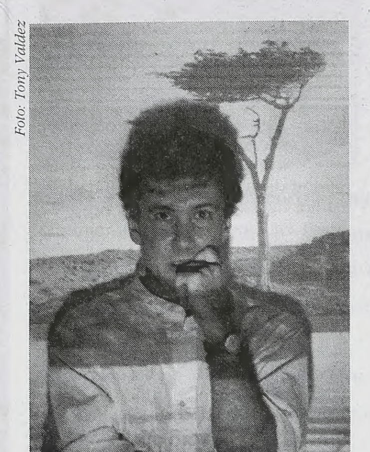


Foto: Tony Valdez

Marcos Zimmermann ha logrado un reconocimiento raramente unánime con sus fotos: despierta un grado equivalente de respeto y admiración entre sus colegas más exigentes y el público no experto en fotografía, en nuestro país y en el exterior. A sus extraordinarias imágenes de la Patagonia y el Río de la Plata les seguirá pronto un monumental trabajo sobre la gente y los paisajes del norte argentino, desde el litoral hasta la cordillera. Por invitación de Radar, Zimmermann elige además las ocho fotos que más elocuentemente reflejan la evolución de la fotografía, como arte y como testimonio, en nuestro país.

La mirada argentina

Por ROLANDO GRANA Un árbol que parece hecho de viento. Un lobo marino de aspecto tan mineral como la playa de piedras donde yace. Un barco abandonado en la solitaria inmensidad de la nada. Una tormenta eléctrica en una ruta desierta, en plena noche. Bares vacíos de Chubut. Un hachero. Un atardecer digno de un cuadro de Magritte pero en Humahuaca. Una sudestada. Unas casuarinas sobre el Delta manso. No hay duda, hablamos de la Argentina. Lo interesante del caso es que no son iconos de la Argentina *Márbiz-ATC-Landriscina*. Es algo mejor y –qué palabra– nuevo. Son las fotos de Marcos Zimmermann.

"Viajando se ve desde más lejos. Se es más objetivo. Se mira mejor. Al andar por el interior me pasa lo que le pasó a tanta gente: descubro un país que no conozco. Las contradicciones entre campo y ciudad, tierra y progreso, civilización y barbarie, aborígenes y extranjeros, presente y futuro, están allí más vivas que nunca. Tantas veces nos preguntamos cuál de esos países somos, cuando en realidad somos precisamente esa pregunta: un país sin terminar, un país en tránsito hacia un país", dice Zimmermann, y eso es lo que muestran sus libros, paso a paso, serenamente.

Zimmermann vive de sus fotos pero no las muestra en muestras. Las pone en libros que él mismo edita y vende, en ediciones espléndidas. Primero fue la atemporalidad sobrecogedora de *Patagonia. Un lugar en el viento*, luego las variaciones hipnóticas y engañosamente mudas del agua y las costas del *Río de la Plata. Río de los sueños*. Ahora mismo, anda buscando un sponsor, socio, o beca, para poder terminar su tercer libro, *El árbol de las sangres*, el proyecto más ambicioso de los que ha encarado hasta ahora: un recorrido del norte argentino, desde el litoral hasta la cordillera, que tendrá el triple de fotos que los dos libros anteriores y que incluirá la presencia humana de un modo ya no lateral sino protagónico.

"Si *Patagonia* era la tierra original, el suelo de nuestro país como ancestro geológico de lo que somos, *Río de los sueños* es el lugar por donde entró el mito madre, el sueño del progreso y la civilización, el sueño nunca concretado. *El árbol de las sangres* va a tratar sobre lo que pasó después, sobre la mezcla de sangres, el crisol de razas. Será un libro que intentará ponerle imágenes a ese paisaje humano", explica Zimmermann a *Radar*.

Para el modo en que se hacen las cosas en la Argentina, Zimmermann trabaja con tiempos cósmicos. Le tomó cuatro años y 3000 negativos terminar *Patagonia* y 36 meses y 1800 placas dar cuenta del *Río de la Plata* (estuvo ocho meses esperando para fotografiar una buena sudestada). Para *El árbol de las sangres* ya ha hecho dos viajes al norte. Y eso sólo abarca lo que supone será el primer tercio del libro.

¿Esa paciencia también se pone en práctica a la hora de hacer retratos, recurso que tendrá un papel mucho más preponderante que en sus libros anteriores?

–Con los retratos, hago que la gente mire a cámara y espero. Espero *mucho*, para los tiempos de la fotografía: cinco, seis minutos. Los primeros treinta segundos la gente pone cara de foto. El minuto y medio siguiente se va inquietando. Y al tercer minuto ya no sabe qué pasa, por qué no saco la foto. Precisamente a partir de ahí empieza a aparecer algo de adentro, que vale la pena retratar. Pero no siempre la gente acepta que la retraten. Hace poco, en el Noroeste, me encontré con un pastor en plena montaña, pero el chico me miró fijo un rato y después me dijo que no. Es comprensible. La fotografía de alguna manera es un robo. Tiene un alto porcentaje de voyeurismo y un cierto porcentaje de robo.

¿Cómo hace para no tentarse con el regionalismo?

–Una de las cosas contra las que más pelea un fotógrafo es contra la imagen que ya se tiene de algo. Yo creo que la mejor manera de escaparle a eso es ser lo menos "fotográfico" posible. No componer sino esperar. Poner muy simplemente la cámara frente a algo que te llamó la atención y esperar que la persona o el lugar se manifiesten. Es muy común que, en una cierta etapa, uno se enamore de componer. A mí me interesa cada vez menos. Y, además, el regionalismo a veces se vuelve otra cosa en el mundo actual: la selva chaqueña hoy está desierta de quebracho; los turistas usan bombacha y los gauchos jeans.

> *"Viajando se ve desde más lejos. Se es más objetivo. Se mira mejor."*

Zimmermann trae a la mesa varias fotos de su nuevo libro, que todavía no quiere mostrar en público porque cree que aún no "adopta" la forma que va a tener. Aparece una bolsa de algodón. Deben de haberse tomado cientos de fotos de bolsas de algodón para hablar del Chaco y de los peones. Pero en ésta hay algo diferente. Sola y sucia, en crudo blanco y negro (como todas las de Zimmermann), parece decir exactamente lo que el fotógrafo sostiene como credo: "Se podrían hacer ochenta fotos más estéticas que ésta. Pero a mí me interesa más el momento en que una fotografía se convierte en otra cosa. A veces hay cosas que estéticamente me parecen divinas pero que no dicen nada".

¿Cómo se hace para lograr que una foto artística no sea simplemente decorativa, para que tenga espesor?

–La fotografía que a mí me gusta tiene mucho más que ver con la poesía y con la literatura que con la pintura. A mí me interesa mucho más ese tipo de fotos que la fotografía pictórica. Cuando uno fotografía algo, puede darle el espesor de una reflexión. Quizás eso sea lo más interesante que puede dar la fotografía en esta época, en que vivimos saturados de una polución de imágenes espantosa. Es verdad también que, cuando uno piensa cómo hacer una foto fabulosa, maravillosa, que se destaque y sobreviva a las demás, va cagado. Cuando uno mira fotos antiguas, ve que muchas fotos sacadas casi por casualidad valen más que casi todas las que fueron pensadas para la posteridad. Hay algunas fotos casuales de Plaza Italia o de Avenida Las Heras, tomadas hace décadas, que son realmente importantes. Por el contrario, hay muchos trabajos de la fotografía argentina de hoy que se hacen mirando más cierta estética europea o americana que lo que uno tiene enfrente. Está bien que los alemanes hagan una fotografía reflexiva o simbólica.

¿Por qué?

–Porque han registrado cada milímetro de su paisaje. Pero en la Argentina está todo por contar y mostrar. Si yo viviera en Alemania no podría hacer un libro como *Patagonia*, porque alguien ya lo habría hecho. Ni qué decir de *Río de la Plata*. Es curiosísimo que a nadie se le haya ocurrido antes hacer un libro de fotos sobre algo que está acá enfrente. En última instancia, a mí me interesa más la fotografía como *ventana* que como *espejo*, para usar las categorías que enunció John Szarkowski. Ofrecer ventanas a ese país que parece no estar en nuestra realidad porque no "vende". Porque la Argentina es un *tupperware* donde adentro se pone cualquier cosa, sobre todo comida envasada.



"Una de las cosas contra las que más pelea un fotógrafo es contra la imagen que ya se tiene de algo. Yo creo que la mejor manera de escaparle a eso es ser lo menos *fotográfico* posible. No componer sino esperar. Esperar que la persona o el lugar se manifiesten."





las ocho revelaciones según Zimmermann

Por MARCOS ZIMMERMANN ¿Hasta qué punto un fotógrafo que debe enfrentar una cierta realidad tiene conciencia de esa misma realidad? ¿En qué medida una fotografía constituye la opinión real del fotógrafo? ¿O es la época la que condiciona esa opinión?

Creo que estas ocho fotos podrían constituir ejemplos de los cambios en la conciencia de los fotógrafos, con distintas épocas. Y podrían representar ocho variantes ligadas a su época de esa interacción entre la realidad, el registro de la misma y la conciencia de quien la registra.

1

Vistas de la ciudad
(Benito Panunzi, 1865)

Panunzi fotografía la vera de una ciudad y su río. Registra. Es la época en que comienza a gestarse la Argentina. Podríamos decir que esta foto es un registro "inconsciente" de lo que allí está fotografiado. El fotógrafo tampoco es consciente de aquello que el tiempo le sumará a esa imagen.



2

El cacique Pincén
(Antonio Pozzo, 1878)

Pozzo realiza este retrato aproximadamente en la misma época en que Lucio V. Mansilla escribe Una excursión a los indios ranqueles. *Su fotografía "contiene" la curiosidad de la época por los salvajes. Pozzo ya es consciente de lo que puede mostrar una fotografía. Tal vez no es todavía consciente del símbolo que constituirá en el futuro esa imagen. Pero sin duda sabe que está registrando algo que un día desaparecerá inevitablemente. Por eso, por un lado, la imagen preserva a esa raza del paso del tiempo. Pero, por el otro, es una suerte de acta de defunción de quien allí aparece.*



3

Semillería
(Fernando Paillet, 1922)

Paillet suma, a esa conciencia que tenía Pozzo, la aproximación humana al tema. Esta fotografía representa, para mí, muchísimas cosas. Me habla de la vida de los colonos. Una viuda con hijos, propietaria de una sencilla semillería, a principios de siglo. ¿Dónde estará su marido? ¿Habrá muerto? ¿La habrá dejado? Creo que Paillet era consciente de que la foto contaba esta historia. Y creo, también, que toda su obra es un plan consciente de registrar una época, mostrarla desde adentro de esa misma época, tal como se construye un álbum de familia: esa familia que es su propio mundo.

4

Sin título
(Juan Di Sandro, circa 1940)

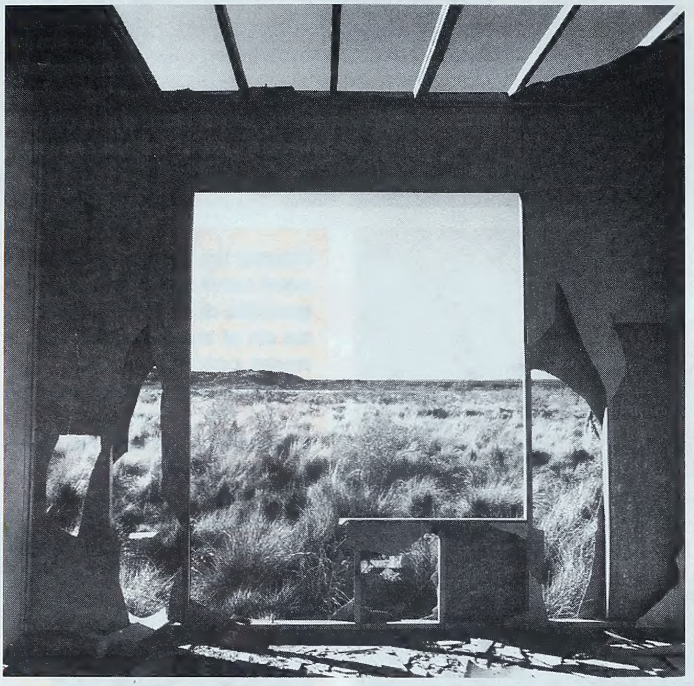
Di Sandro, uno de los más grandes reporteros de América, muestra en esta foto todavía algo más que los anteriores. Aquí, el fotógrafo no sólo es consciente de su época, sino también de lo que una fotografía puede representar al mostrar algún hecho a los demás. Así, Di Sandro no sólo muestra su época sino que sus fotos contienen en sí mismas la repercusión y el efecto social que, a partir del auge de los medios gráficos, adquiere la fotografía.Al registro de Panunzi, a la conciencia de Pozzo y al humanismo de Paillet, Di Sandro suma la repercusión, el efecto social y político que puede tener una fotografía desde entonces. Así, el fotógrafo también se convierte en un testigo impregnado por su época.





5 El río como mar
(Sameer Makarius, circa 1956)
El libro de Makarius Buenos Aires y su gente *se edita en 1960. Para entonces lo individual ha adquirido primacía en las concepciones del mundo. La sociedad se vuelve más antropométrica que antes. La creciente valorización de los puntos de vista personales, de la opinión de cada uno, están en esta foto. Makarius mira el mundo con conciencia y con humanismo. Pero lo que también es obvio en esta imagen es que quien mira es una persona en particular: una persona que está presente en cada foto de su libro. El fotógrafo registra los personajes de ese teatro viviente y deja en cada foto su sello, su firma. El fotógrafo es ya hace rato consciente del valor de una fotografía, pero además ahora es consciente de que importa quién tome esa foto. Los temas empiezan a pertenecer no sólo a los mismos temas fotografiados. De aquí en más, la firma de la foto importa decididamente.*

Esta selección de fotos no corresponde a una elección valorativa (Zimmermann especifica que no es crítico de arte ni lo quiere ser) sino que es una elección de las fotos que mejor representan, en su opinión, uno de los temas que más le preocupan de su métier: la fotografía como registro de la realidad y la interacción entre esa realidad y el fotógrafo.

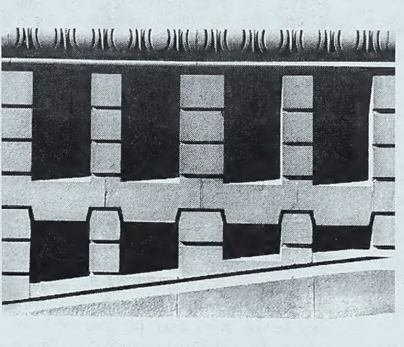


6 San Luis, 1984
(Oscar Pintor)
Esta foto de Pintor representa, para mí, una nueva forma de fotografiar, pero además una nueva manera de ver el mundo: el mundo se puede palpar, pero así y todo, nadie nos puede asegurar que esta descripción que intentamos con palabras, con emociones y hasta con fotografías, sea absolutamente verdadera. El mundo nos traiciona con su pseudo verdad. Y la imagen, esta imagen de Pintor, registra con enorme fidelidad lo que hay delante de la cámara. Pero a la vez lo niega. Esta fotografía de Pintor lo expresa todo claramente: entre el paisaje y el fotógrafo hay un escenario. La realidad necesita ese filtro, esa traducción. El fotógrafo que intenta contar una verdad ya no estará nunca más seguro de estar verdaderamente reflejándola.

7 Madre presa
(Adriana Lestido, 1993)
Alguien se para frente a una situación durísima y decide meterse dentro del mundo del que va a hablar, para contarlo desde adentro. Esta fotografía de Lestido puede plantear muchas preguntas, pero lo que es seguro es que el registro de la verdad que muestra es sin duda mucho más fuerte que cualquier debate sobre la fotografía. Personalmente, siento que en esta foto se ve a la fotógrafa despojada de toda pregunta acerca del valor teórico de la fotografía: involucrada de tal modo que no sólo retrata a la madre tatuada con su hijo sino también se retrata a sí misma. Esta foto de Lestido propone un nuevo paso entre el documento y la opinión del fotógrafo: habla desde adentro de la historia que ella misma cuenta. Con toda naturalidad nos lleva dentro del tema y entonces nos deja solos. Para que lo vivamos como podamos.







8 Subida de la calle Perón
(Facundo de Zuviría, 1995)
Estas dos fotografías –que son una– hablan, para mí, de cómo se mira el mundo hoy: son exponentes de una mirada que, mostrando pequeños pedazos, cuenta toda una realidad. Porque la forma de percepción del mundo actual no parece necesitar de una historia para comprenderlo. En pleno microcentro, un hombre sube una barranca con esfuerzo. Va hacia un destino que no parece existir, repetitivo, sombrío, mortuorio. El principio de la historia está en una foto, el final en la otra. Juntas representan la visión del fotógrafo que es consciente del vértigo de estos tiempos, de la parcialización actual del mundo y de las ideas.
Esta foto de Zuviría registra Buenos Aires de a pedazos: un mundo demasiado inabarcable para poder contarlo en una foto. El fotógrafo está innegablemente presente en ella, pero mira un mundo que actúa, y funciona, a pesar de que alguien lo registre o no. Un mundo que sigue su marcha a pesar de nosotros, los fotógrafos.

CRUCES *Juana Molina & Alfredo Casero*

Por PATRICIA CHAINA y MARIANA ENRIQUEZ

Un señor que vende pañuelos por el bar ofrece su mercadería a Juana Molina y Alfredo Casero. Después de un regateo de veinte minutos a cargo de Casero ("Yo no puedo regatear; no me sale", dice ella), los dos compran, aunque el que paga es él.

–¿Hacemos una nota piola, Molina?

Juana pide un licuado como toda respuesta.

–A veces tengo la cabeza como una licuadora –dice Casero por sobre el ruido de la máquina ídem–. Me pasa, muchas veces, que no puedo parar la cabeza.

–Es lo que le pasaba a Leonardo Simmons. A mí me impresionó que el tipo dijera que la cabeza no le podía parar.

Aunque traten de contestar seriamente a las preguntas, Juana y Casero derivan una y otra vez a la ironía o al humor. La provocación, mutua y constante, se apoya en la crítica admiración que se profesan desde que se conocieron. Juana y Casero enfrentan un dilema parecido: cuando se presentan con un espectáculo "serio" de música, la gente les pide que hagan cosas graciosas.

–A mí no me pasa tanto, pero las hago igual. Por ahí se me desafina la guitarra y, mientras afino, me sale un personaje –dice Juana.

–A mí no me piden.

–Pero él toca en joda siempre.

–¡No, ahora no! A veces canto desde mí, a veces canto desde los personajes.

–Nunca te vi cantar desde vos.

–Hace mucho que no me venís a ver. Ahora que pienso, no me viniste a ver nunca.

–Porque no me invitaste. Voz tampoco viniste nunca a verme. Pero como no soy una persona rencorosa, me olvido de los daños que me hacen...

–La gente quiere música. Y la Querosén entra al corso matando. Son unos músicos terribles que tocan un tema que es como 200 policías en pedo pegándole a monjas. No planifico. Si tuviera que tocar mañana, y me preguntás dos horas antes, no sé qué voy a hacer. Estoy por sacar un disco nuevo, ¿sabías, Juana? Ese sí te lo voy a obsequiar. Se llama *Alma de camión*.

–El primero me lo hiciste llegar. Me lo trajiste a casa con cara de "te lo hago shegar".

Juana, ¿vos hacías música antes de actuar?

–Sí, fue un accidente empezar a actuar. Estaba en una situación económica terrible y tenía un video que había hecho muy caseramente, con imitaciones. Como yo quería hacer música, necesitaba un trabajo que me dejara tiempo libre y me diera una guita más o menos interesante para vivir. ¿Entonces qué? La tele. En *La noticia rebelde* grababa solamente los lunes, los sketches para toda la semana.

–Era mortal la mina que hacías, ¿cómo se llamaba?

–¿La astróloga?

–No, hacías una mina que enseñaba a hacer pelotudeces...

–Ah, la que enseñaba a servir un vaso de agua, no tenía nombre todavía. Justo se dio la casualidad de que me trajeron dos vasos grandes y dos vasos chiquitos, de utilería, y yo dije: "Para mamá, para papá, y para los nenitos". Todo el mundo se cagó de risa, como si yo los hubiese llevado a propósito pensando en la familia modelo, y quedó. Así empecé a improvisar.

–Lo que visionaba yo en aquel momento, y esto lo digo como espectador, era que la columna de ella era absolutamente creíble. Por eso producía una cosa de quebradura: entre tantos cuerdos que se hacían los locos, había una persona que estaba loca, pero de verdad. La Molina.

Y en vos qué fue primero, Alfredo: ¿la actuación o la música?

–La actuación. Pero era una utopía, especialmente cuando me casé y tuve hijos: "¿Vos estás loco? Andá, ponete a trabajar en una fábrica de medias, que por lo menos tenés obra social, algunas medias choreás y después se las vendemos a la familia". Me costó un huevo sacarme ese peso de encima.Empecé a cantar porque no podía aprender a tocar ningún instrumento: no tenía casa donde tenerlo, y no quería andar como Tanguito con una guitarra por la calle. Armé una banda que de tan horrorosa era bárbara. Teníamos que hacer todo nosotros: luces, sonido, los andamios, y después desarmarlo. Ganaba 20 pesos por fin de semana, y me alcanzaba para boludear y salir de joda con mis hijos, cuando eran más chicos: calesita, helados, dos o tres boludeces. En ese entonces, hacía chapas de identificaciones para los perros y se las vendía a las mujeres, entre ellas Marikena Monti, que tiene una perra que se llama Bebé. Pero mi meca, el lugar donde yo quería ir a trabajar era el Parakultural, desde los 16 años quería estar ahí.

Mario Manusia



¿Se conocieron en el Parakultural?

–Arriba, en donde había un lugar para tomar algo. La vi a Juana y me quedé helado: tenía puestas unas sandalias importadas y un saquito medio taiwanés, con llamas o vicuñas, y se puso a un costado y miraba todo así, se tapaba la cara con la mano.

–¿Qué? Mirá si serás malo...

–¡Y vos sos una payasa!

–Lo dice porque una vez un tipo me hizo una crítica tratando de hacerme mierda, diciendo que yo era una payasa. Y no pudo decirme nada mejor. Me encanta ser una payasa, y creo que Alfredo también es un payaso.

¿Qué diferencias ven entre un escenario y la televisión?

–Que hable ella, porque yo le robé mucho a ella.

–Callate, Alfredo, modesto asqueroso, me dan ganas de vomitar.

¿Vos qué preferís, Juana: el teatro o la TV?

–Yo decía que mi medio era la televisión, hasta que hice una temporada de teatro en Punta del Este. Las primeras semanas pensé que no iba a poder repetir todas las noches porque iba a morir en el intento. Gasalla siempre me decía que yo era actriz de primera vez: muy graciosa la primera vez, más o menos la segunda y la tercera un bodrio. Una noche, que ya no aguantaba más y tenía que hacer dos funciones, y la gente estaba como esperando... Un público más duro que la mierda. Mientras me cambiaba me vino una especie de garra, de decir: "A estos yo los voy a hacer reír y me los voy a comprar", y empecé a incorporar al público. Ahí cambió mi visión y mi actitud con respecto al teatro. Antes me burlaba de esa profesión.

–Hay gente que se ríe de los actores. Hay muchos actores que están locos... Uno los ve caminar por la vida tan normalmente y esos tipos cargan un tic de locura de la puta madre. Y son jodidos. Cuando uno les tira una buena, te odian, y cuando uno les tira una mala, también te odian.

Nunca trabajaron juntos, pero conforman la nueva guardia del humor, gestada en el supermundo de rayos catódicos y los sótanos del underground. Juana Molina prepara una nueva versión de sus ya característicos personajes para un ciclo televisivo durante el verano, mientras presenta en vivo las canciones de *Rara*, su reciente CD. Alfredo Casero lidera el elenco de *Cha Cha Cha* y está dando los últimos toques a su nuevo disco, quetitulará *Alma de camión*. Reunidos por Radar, hablan de sus semejanzas, sus diferencias, sus proyectos y sus orígenes.

–Por eso yo digo que no soy actriz.

–Sos una actriz de la reputa madre, y eso te lo aseguro, lo afirmo.

¿Se sienten más desguarnecidos cantando, cuando no pueden refugiarse dentro de un personaje?

–No sé a Alfredo, pero si estoy haciendo un personaje en teatro, y un tipo del público me dice algo agresivo, yo le digo: "¿Sabés qué? Sos un ordinario", y el público estalla a favor de mí, y el tipo queda como un tarado. Desde la música, en cambio, sos mucho más vulnerable. Y ahí se aprovechan: el tipo tiene una moneda en la mano y ¡ñac! "Jua-jua-jua, se la di a Juana Molina por la cabeza y le salió un chichón así!". Con los personajes estoy armada, son unas ametralladoras modernísimas.

–Siempre sale como una especie de monstruo que nos defiende. Que es uno mismo.

–Pero que uno piensa que no es uno.

–Es uno con un gran corazón, una gran coraza. Yo digo: "Señores, el que se haga el pelotudo que suba acá arriba, que le voy a dar lugar pa' que me baje". Al que grita "Gorrrdo banana", lo busco, lo agarro y lo subo. He parado todo el teatro y buscado al tipo, porque es muy hija de puta la gente en algunos puntos: quiere clavarte un puñal, como dijo la compañera Molina. La gente disfruta haciéndole daño a una persona, y no todos están ahí arriba cantando con el corazón. Porque todo lo que uno hace ahí arriba lo hace con pelotas.

–Me muero por verte.

¿Qué cosas tienen en común los dos?

–Yo hago más mierda a los personajes. Es como mostrarle a la gente cómo se ve. Ella es mucho más fina.

–Yo creo que no.

–Bueno, andate a la mierda.

–Somos parecidos. Encontramos de una manera parecida la esencia del personaje que queremos representar. Pero por ahí Alfredo lo hace de otra manera, más libre. La otra noche él hacía de una señora judía y, en medio del sketch, se olvidó del acento y terminó siendo Alfredo con peluca. Pero los dos captamos la forma en que se dicen las boludeces que se dicen. Es lo que tenía Niní Marshall.

Ustedes están vistos en el medio como muy difíciles, muy exigentes...

–De mí deben decir: "Esa mina es una hinchapelotas". En cambio de él deben decir: "No sabés cómo se preocupa por todo, el pibe está en todas". En cambio, yo soy "una histérica".

–Una histérica puede ser...

–Pero la verdad es que Casero es un hijo de puta. Yo soy exigente, pero no soy jodida.

–Ay, qué mentirosa.

–Pedazo de cretino.

–Yo he sabido de mucha gente que ha sufrido mucho a tu lado, Molina.

–Mirá, a mí Pavlovsky me dijo: "Lo que he sufrido con vos fue un paraíso comparado con lo que sufrí con Casero".

–A mí me dicen cosas peores, no te preocupes.

¿Y cómo sobrellevan el peso de la fama?

–¿Nunca tuviste fans pesados, Molina? Esos del tipo "yo escucho todo lo tuyo".

–Había un admirador increíble que me mandaba cosas rarísimas cuando estaba en ATC. Una vez me dejó un bate de béisbol, envuelto en un papel que decía: "¿No es este acaso un elemento contundente? Anónimo". ¿Y vos?

–Mucha gente se vuelve jodida porque quiere abordarte desde la locura y no saben cómo. Yo tengo un grupo de chicas enamoradas, que me siguen a todos lados. Me han tirado corpiños, me han mostrado las tetas en la primera fila, como si yo fuera Luis Miguel. ¿Cómo puede ser eso? Y hay cosas muy jodidas también. Mucha gente se te acerca para sacarte algo, por eso tenés que andar con el bufoso atrás: "Perdonáme, hermano, si no hubieses sido boludo, hoy tocarías el piano con las dos".

–Por ahí para los hombres es distinto, porque a mí me esperan chicas con osos más grandes que este bar. Una que se llama Viviana me dio uno con todo su amor, me lo llevó al canal, cuando grababa en Canal 13. Me sigue siempre, siempre que yo hago algo ella está ahí. Y otro, en cambio, tiene como un altar. Hace poco me mandó una foto de la pared de su cuarto, con collages extrañísimos, fotos mías... y todo con signos y números que ni siquiera me gasté en entender.

–Es un peligro.

–No, yo creo que no. Es como la gente que cree en la brujería, la brujería les afecta. Eso no lo digo yo, lo dicen los brujos.

–Yo te lo digo de amigo, te lo afirmo. Son los asesinitos, que te esperan en la esquina de tu casa.

Mario Manusia



Juana & Casero

se fueron al río...

Mario Manusia



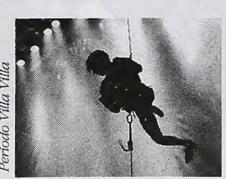
Los Inevitables







Teatro


Período Villa Villa

RADAR RECOMIENDA

◆ **Haciendo Lorca**. Espectáculo creado y dirigido por Lluís Pasqual. Basado en fragmentos de *Bodas de sangre, Yerma, Mariana Pineda, El público* y *Así que pasen cinco años*, el recital que ofrecen Alfredo Alcón y la catalana Nuria Espert refleja la visión casi mítica que Lorca tenía del mundo y de la vida. La ascética y arriesgada puesta del catalán Pasqual –en la que los actores aparecen montados en grúas que se deslizan silenciosamente sobre un piso de arena– está al servicio del ímpetu interpretativo de Alcón y la seductora expresividad de Espert. En el Teatro Lola Membrives, Corrientes 1280, hoy a las 20.30 y 22.30 y mañana a las 20 (**despedida**).

◆ **Período Villa Villa**. Por el Grupo De La Guarda, dirigido por Dicki James y Pichon Baldinu. Esta agrupación productora de imágenes formada por ex integrantes de La Organización Negra cumple con lo que propone: despertar emociones, experimentar lo poético y festivo buscando su límite. Retenido bajo una carpa, el público asistirá a corridas, saltos y rebotes de los acróbatas por las paredes laterales y se verá envuelto en un juego de agua, luz y sonido, que lo convertirá en protagonista de sucesos que se presienten enormes. En el C. C. Recoleta, Patio del Tanque, Junín 1930.

LA BOLETERIA DICE

1. Master Class,
con Norma Aleandro y elenco.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

2. Haciendo Lorca,
con Nuria Espert y Alfredo Alcón.
Teatro Lola Membrives, Corrientes 1280.

3. Siempre que llovió paró,
con Marta Bianchi, Gogó Andreu y elenco.
Teatro Ateneo, Paraguay 918.

4. Humores que matan,
con Oscar Martínez y elenco.
Teatro La Plaza, Avenida Corrientes 1660.

5. Más locas que una vaca,
con Emilio Disi, Tristán, Silvia Süller y Cris Miró.
Teatro Tabarís, Corrientes 831.

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música


Nirvana

RADAR RECOMIENDA

◆ **"From the muddy banks of the wishkah", Nirvana.** Tardío antídoto grunge ante el agridulce del Unplugged de MTV, este disco en vivo refleja la vida antes que la agonía del grupo que cambió como ningún otro la música de los 90. A dos años de la muerte de Cobain, estos temas grabados entre 1989 y 1994, y seleccionados por el bajista del grupo, Krist Novoselic, funcionan como oportuno ayudamemoria del verdadero status de un grupo llamado Nirvana.

◆ **"Extraño lugar", Estelares.** Epicos y barriales, este cuarteto platense brilla desde un disco debut habitado por canciones tristes y resignadas, pero cantadas ante el augurio de una esperanza inminente. La personal voz de Ariel Moretti, y un ajustado estilo que recuerda el pop de los 80, son las señas particulares de un disco capaz de un vals y un solo de guitarra; y con letras que hablan de barcos, aeroplanos y, claro, el Río de la Plata.

LOS MAS VENDIDOS

1. Nada es igual
Luis Miguel
WEA

2. Tango
Julio Iglesias
Sony

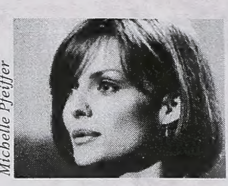
3. Now III, that's what I call music
Varios
Polygram

4. Jagged Little Pill
Alanis Morisette
Warner

5. Boquita de caramelo
Grupo Sombras
Magenta

Fuente: Musimundo.

Videos


Michelle Pfeiffer

RADAR RECOMIENDA

◆ **Algo muy personal.** Michelle Pfeiffer y Robert Redford son Tally Atwater y Warren Justice. Ella es reportera televisiva y él un comentarista en decadencia que la transformará en estrella. De la historia original de Jessica Savitch (animadora americana con una historia personal aderezada con sexo, drogas y violencia familiar) no queda nada, pero el director Jon Avnet y las estrellas Pfeiffer y Redford se las arreglan para redondear nada más ni nada menos que una amable comedia romántica.

◆ **Duro para espiar.** Leslie Nielsen hace del agente secreto Dick Steele, en una película que parodia los films de James Bond y en la que lucha contra un tirano que no sólo está loco sino que no tiene brazos. Claro está que Dick Steele se parece todo lo que se puede parecer a Frank Derbin (el mismo Nielsen en *La pistola desnuda*), pero de eso se trata. Gags que se suceden uno al otro y la hermosa Nicolette Sheridan para una más de Nielsen, uno de los actores más queridos por los videoclubes.

LOS MAS ALQUILADOS

1. El protector,
de Charles Russell.
Con Arnold Schwarzenegger.

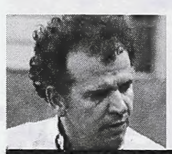
2. Momento crítico,
de Stuart Baird.
Con Kurt Russell y Steven Seagal.

3. Copycat, el imitador,
de Jon Amiel.
Con Sigourney Weaver y Holly Hunter.

4. Tiempo límite,
de John Badham.
Con Johnny Deep, Christopher Walken y Roma Maffia.

5. La jurado,
de Brian Gibson.
Con Demi Moore y Alec Baldwin.

Fuente: Blockbuster.



MARCELO PIÑEYRO

Cineasta

Recomiendo estar atento a una obra que se repone regularmente en los altos de una casona de San Telmo: La revolución es un sueño eterno, *una puesta bárbara, dirigida por Raúl Serrano que trabaja con egresados de su taller de teatro. Es totalmente off y experimental. Está basada en la novela de Andrés Rivera, con una mirada provocativa sobre la historia, porque conecta los procesos revolucionarios que existieron en Argentina, desde la década de 1810 a los que vivimos hace 20 años. Se estrenó el año pasado y este invierno volvió a tomar vida en la casa de la calle Balcarce que oficia de sala, donde el público es parte de la acción. Para no dejarla pasar cuando vuelva a escena.*



MARIA IBARRETA

Actriz

Escucho mucho a María Callas. Callas en París *es lo que más me gusta de ella. También música de películas: el Philip Glass de la película* Mishima, *y la música de las películas de Marlene Dietrich son mis preferidas. Pero últimamente, he descubierto que para leer lo mejor es escuchar música celta. Son ritmos de los grupos primitivos que se desplazaban por el norte de Europa. Están surgiendo grupos españoles que hacen esta música, pero los tradicionales son irlandeses, ingleses y franceses. La conexión de esa música con las raíces culturales la relaciona con el folklore de otros lugares del mundo, con los ritmos africanos y hasta con nuestra milonga.*

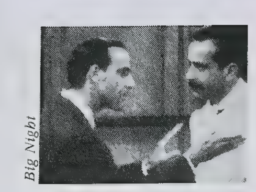


MICHELINA OVIEDO

Guionista

Ya que no se puede ver en el cine, recomiendo ver en video La última tentación de Cristo. *En algunos videoclubs se consiguen las copias. Es una película fantástica, desde la fotografía, o la ambientación de la época, y la música de Peter Gabriel, hasta su mensaje de fe. Es para analizarla. Plantea una reafirmación de la fe cristiana a través de la idea de una última tentación de Jesús y esto incentiva la fe de los que han podido verla. Quizás hasta en un sentido extremista, porque según la película pareciera que para Cristo no alcanza con ser un buen hombre sino que es necesario dar la vida. Con esta historia maravillosa, más la puesta en escena y las actuaciones resulta una obra de la que se puede decir: es perfecta.*

Cine



Big Night

RADAR RECOMIENDA

◆**Big Night, el condimento del amor.** La ópera prima de Stanley Tucci cuenta la historia de Primo y Secondo, dos hermanos italianos que, a mediados de la década del cincuenta, se establecen en los Estados Unidos. Más allá del núcleo familiar y el *american dream* es la comida, sea como tema de conversación, factor de unión familiar, tentación irresistible o metáfora de distintas filosofías de vida, el tema central de la película, por lo que no conviene entrar al cine con el estómago vacío.

◆**Sotto Voce.** El film comienza con una muerte y un enigma. Un hombre aparece muerto al encenderse las luces del cine de barrio. *Sotto Voce* es una adaptación del cuento *Tennessee*, de Luis Gusmán, un *film noir* en que el enigma central poco a poco da lugar al desarrollo de los personajes, y aquí es donde Lito Cruz, Norma Pons y Patricio Contreras lucen sus talentos actorales. Mario Levin, en su primera película, se maneja con una seguridad infrecuente y logra un producto noble.

LAS MAS VISTAS

1. El club de las divorciadas,
de Hugh Wilson.
Con Goldie Hawn, Bette Midler y Diane Keaton.

3. Máximo riesgo,
de Ringo Lam.
Con Jean Claude Van Damme y Natasha Henstridge.

3. Crash (extraños placeres),
de David Cronenberg.
Con James Spader, Holly Hunter y Rosanna Arquette.

4. Caro diario,
de Nanni Moretti.
Con Nanni Moretti y Jennifer Beals.

5. Antes de la lluvia,
de Milko Manchevski.
Con Katrin Cartlidge y Rade Serbedzija.

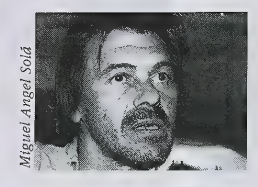
Fuente: Columbia, Filmart, Lider, UIP, Warner.

DIEGO FRENKEL

Músico

Antes de la lluvia *es una película emotiva en todos los sentidos. Da un espacio de reflexión, y es estéticamente interesante. Plantea las emociones desde las personas y desde lo social. Sale de los guiones convencionales y habla de la guerra y de la miseria humana. Es muy redonda pese a ser el primer largometraje del director –Milcho Manchevski–. Muestra su visión de la historia yugoslava reciente a través de tres historias: la de un monje joven que vive en un monasterio montañés enfrentado a guerrilleros macedonios; la de una fotógrafa londinense y la de su amante, un corresponsal de guerra, macedonio, que en el último episodio vuelve a su tierra. Y el desenlace cierra el círculo emotivo y creativo a la perfección.*

Radio



Miguel Angel Solá

RADAR RECOMIENDA

◆ **Cartas que vienen y van.** Cuatro actores (Miguel Angel Solá, Blanca Oteiza, Nora Zinski y Jorge Mayor) haciendo un programa basado en cartas, que tanto pueden haber sido creadas por plumas célebres como las de Kafka, Eduardo Galeano o María Elena Walsh, como provenir de oyentes cuyos nombres no dicen nada (pero que, y las cartas son las pruebas, tienen algo que decir). "Cartas que vienen y van" va de lunes a viernes (los miércoles el programa se hace en vivo), de 23 a 24 por Radio Mitre, AM 800.

◆ **Propuesta abierta.** Un muy interesante programa de investigación, en el que, a diferencia de lo que ocurre en el resto del dial y más allá de las noticias, se tratan diversas problemáticas actuales en profundidad. Con la presencia de invitados en el mismo estudio: sociólogos, psicólogos, diputados, que son entrevistados. La conducción es del doctor Guillermo Yanco. "Propuesta abierta" va de 10 a 12 y de lunes a viernes, por FM Palermo, 94.7 Mhz.

SE ESCUCHA *

1. Feeling
FM 100.7 Mhz Share 15.05

2. La Rocka
FM 106.3 Mhz Share 14.79

3. La 100
FM 99.9 Mhz Share 11.16

4. Radio Uno
FM 103.5 Mhz Share 10.38

5. Aspen
FM 102.3 Mhz Share 9.35

* Radios FM de lunes a domingo en el horario de 18 a 21.

Fuente: Mercados y Tendencias.

ANIBAL IBARRA

Abogado

No escucho radio. Prefiero la música en casetes o compactos. Pero hay dos o tres cositas que no dejo pasar. En primer lugar: los partidos de River o algún otro clásico, relatados por Víctor Hugo Morales. Es muy creativo en el relato. Tiene una manera original de describir las situaciones. Cuando detalla diálogos entre los jugadores, por ejemplo, uno puede seguir imaginariamente la situación que va contando, pensar a los jugadores, "ver" las jugadas, y eso les da una magia especial a las transmisiones. Tampoco me pierdo "Rompecabezas", desde las 10 de la mañana en la FM de Radio Del Plata, que plantea con dinamismo los temas de actualidad. Cuando me levanto más temprano, Nelson Castro, por la AM de Del Plata.

TV

Batman

RADAR RECOMIENDA

◆ **Poliladron.** Un policial protagonizado por veinti-treintaañeros con una equilibrada conjunción entre balas y tragicomedia amorosa. Capítulos unitarios (generalmente), con la participación de importantes figuras como invitados especiales y buenos trabajos de Adrián Suar y Laura Novoa. Sobresalen la excelente edición, el manejo de cámaras y la selección musical. Un producto interesante. Por Canal 13 los jueves a las 21.

◆ **Batman por tres.** Para los fanáticos del superhéroe enmascarado con problemas de personalidad, Warner Channel ofrece un programa triple: la película animada *La máscara del fantasma* y los largometrajes *Batman* (con Michael Keaton, Jack Nicholson y Kim Basinger) y *Batman regresa* (Keaton, Michelle Pfeiffer y Danny De Vito). Un cóctel de buenos, malos, esquizofrenia y oscuridad para empezar diciembre visitando Ciudad Gótica. Hoy, desde las 21 por Warner Channel.

EL RATING MANDA *

1. Perdona nuestros pecados
Canal 9 14.5

2. Tres tristes tigres
Canal 13 11.5

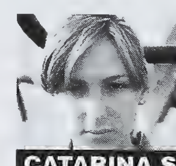
3. El Palacio de la Risa
Canal 13 11.2

4. Toda estrella tiene contra
Canal 9 10.7

5. Las patas de la mentira
Canal 2 4.9

* Programas humorísticos.

Fuente: IBOPE



CATARINA SPINETTA

Conductora de TV

Los programas buenos que veo son "Los Simpson", todos los días por cable, y "Cha-Cha-Cha", sí o sí, porque con ése me muero de risa. El de Casero me parece que es el mejor programa que hay en la tevé de aire ahora. Yo sé que decir Casero no es lo mismo que decir Gasalla, que ya tiene una trayectoria y hay cosas que pueden no gustarte pero el tipo es un grande. Casero todavía es nuevo, dentro de todo, entonces o te gusta o no te gusta, o tenés ese humor o no lo tenés. Yo a ese humor lo entiendo absolutamente. Me río de lo mismo que se ríe "Cha-Cha-Cha". También "CQC" está entre los buenos programas. Aunque por momentos me aburre, de repente me río mucho de algo.

salí



HOY: PROPONEMOS

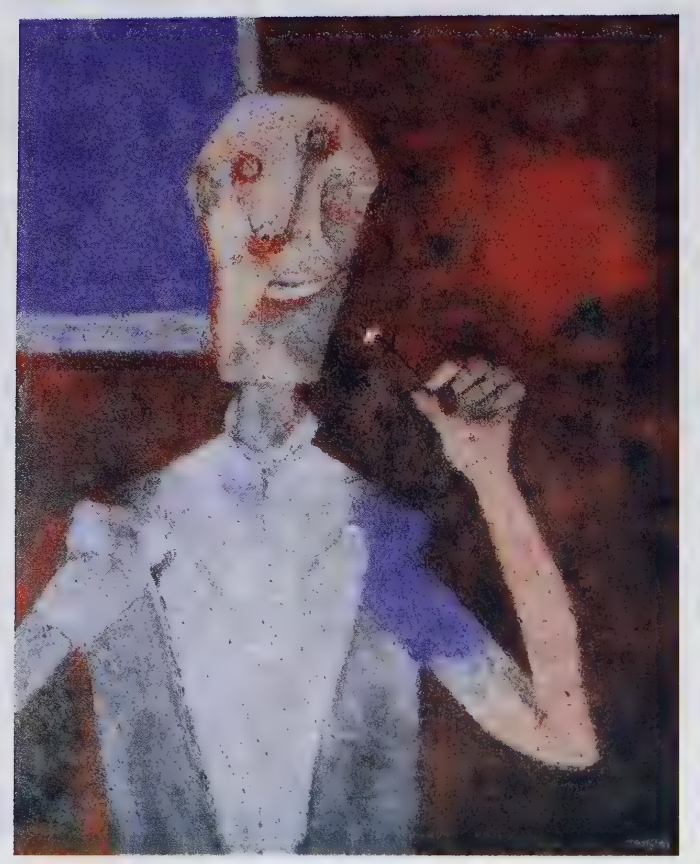
Deportes urbanos

◆Son muchos los síntomas sociales que hacen pensar que desde hace algún tiempo, el presente va teniendo cierta correlación y referencia con unas dos décadas atrás, al menos en el terreno de la estética y la moda. Hoy día, en el marco de un nuevo auge de viejo rock nacional y la bossa nova entre otros signos, vuelve el bowling.

◆**Dromo** (Migueletes al 700) está ahí desde el año setenta y tres, y mantiene en su ambientación muchos detalles de aquella época. Dispone de doce canchas profesionales de palo chico que pueden disfrutarse todos los días desde las 16 hs en adelante y hasta tarde. La línea cuesta $ 5 y viernes por la noche, sábados y domingos $ 6 que incluyen sin cargo, obviamente, las setentísimas zapatillas correspondientes. Tiene smowing.

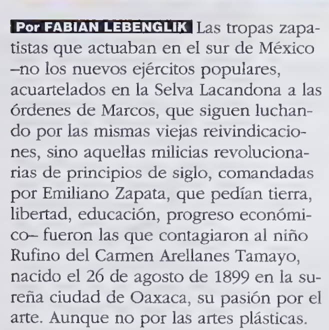
◆Muy distinto pero a la vez similar en lo representativo de costumbres es el **Bochín Club** (Julián Alvarez al 2300). La puerta giratoria de buena madera y la vitrina del hall de entrada llena de trofeos hacen entrar en código. Como su nombre lo indica tiene canchas de bochas, dos exactamente, absolutamente pintorescas, en las que sus habitués, socios generalmente, juegan martes y jueves a partir de las 20 hs. Para los no socios el valor de la entrada para toda la noche es de $ 3. Los mismos días pero de 15 a 22 hs y los sábados y domingos de 13 a 21 hs, se puede jugar a la paleta, pasión más común en otros tiempos.
El lugar se completa con un comedor, clases de folclore los viernes a la noche, peñas eventuales y actividades sociales varias.
Abierto de martes a domingos. Para conocer.

◆El **Boedo Billar Club** (Medrano al 400) es el más grande de Sudamérica. Tiene doce mesas de match profesional frecuentada por cuatrocientos cincuenta socios muy buenos jugadores en su gran mayoría, que admiten invitados. Perteneciente a la Unión Argentina de Billar y a la Federación correspondiente, este deporte, recientemente declarado olímpico, tiene también un nuevo auge. No siendo socio la hora cuesta $ 6 y por unos $ 10 más se contratan profesores en horarios a convenir. El lugar resulta amable y es una buena forma de enterarse de los muchos torneos y exhibiciones que se realizan. Abierto todos los días desde el mediodía y hasta tarde.





Gra
Tam
Ilust



Por FABIAN LEBENGLIK Las tropas zapatistas que actuaban en el sur de México –no los nuevos ejércitos populares, acuartelados en la Selva Lacandona a las órdenes de Marcos, que siguen luchando por las mismas viejas reivindicaciones, sino aquellas milicias revolucionarias de principios de siglo, comandadas por Emiliano Zapata, que pedían tierra, libertad, educación, progreso económico– fueron las que contagiaron al niño Rufino del Carmen Arellanes Tamayo, nacido el 26 de agosto de 1899 en la sureña ciudad de Oaxaca, su pasión por el arte. Aunque no por las artes plásticas.

"Es un contrasentido ser revolucionario en la vida cotidiana y conservador en el arte: el pintor que sea revolucionario debe serlo dentro de su oficio."

Antes de que su padre zapatero lo abandonara, antes también de que muriera su madre –aborigen zapoteca– en 1907 y de que el pequeño de doce años se fuera a trabajar en la venta de frutas con su tía en Ciudad de México, Rufino Tamayo había decidido su oficio: sería cantante. Las tropas revolucionarias agraristas tenían un repertorio de canciones pegadizas que el pequeño Tamayo se sabía de memoria y, según se dice, las entonaba de maravilla.

Pero, cuando se muda al DF para trabajar con su tía, el impacto de la vida urbana lo hace cambiar de afición: Tamayo queda fascinado con los colores y texturas de las frutas que comercia. Tal era la hipnosis que le producían esos colores, que *no* pasa de la mirada al sabor: prefería ver las frutas antes que probarlas. Podría decirse que allí comienza su nueva pasión, aquella que lo colocó entre los grandes artistas del siglo: el color. A pesar de los reproches de su tía, el joven Tamayo creía en sus dotes, pero no resistió los estudios académicos, debido al conservadurismo de la enseñanza.

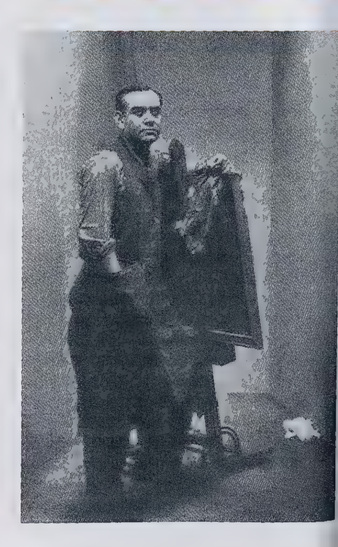
A los 22 años un amigo lo coloca como jefe del Departamento de Dibujo Etnográfico del Museo Nacional de Arqueología, donde se familiariza con las artes populares y comienza otra pasión: el coleccionismo de objetos precolombinos. Muchos años después, en 1974, donaría buena parte de las 1300 piezas que integraban su colección particular al Museo Tamayo de Arte Prehispánico Mexicano, en Oaxaca.

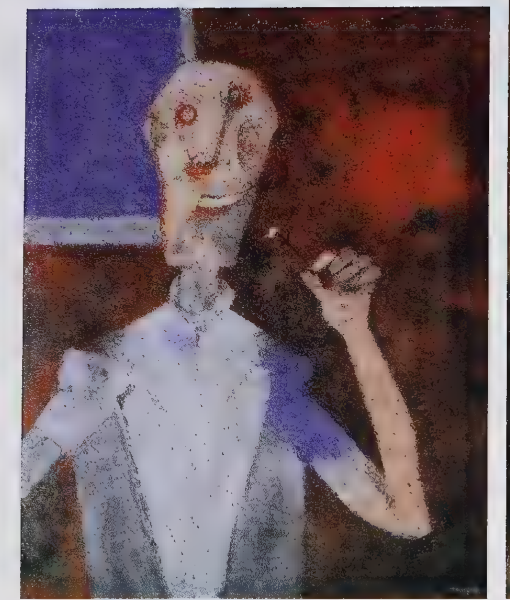
Tamayo es un modelo de artista nacional, en el sentido de aquel que busca un tono propio que reúna tradición y modernidad, mexicanismo y universalidad. Ese fue siempre uno de los núcleos de sentido sobre los que trabajó su obra. Gracias al profundo conocimiento de la tradición mexicana y a sus viajes continuos a Nueva York, donde vivió de manera salteada durante casi veinte años, el artista pensaba que al arte mexicano, hasta la década del veinte al menos, le sobraba folklorismo y arqueologismo y le faltaba contemporaneidad. De allí que, tal como les ocurrió a otros vanguardistas latinoamericanos de la década del veinte, fuera criticado por "europeísta y extranjerizante".

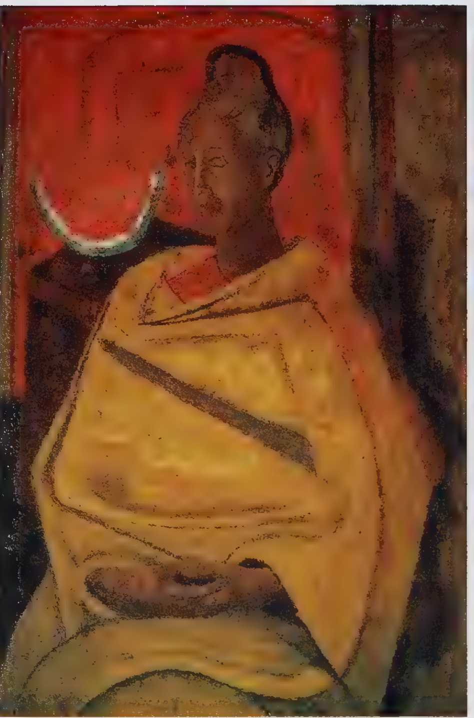
Lo que muchas veces se ve desde afuera como un bloque uniforme y homogéneo –esto es, la supuesta unidad monolítica del cuarteto integrado por los muralistas Orozco, Rivera y Siqueiros y el propio Tamayo, los cuatro artistas más importantes del México moderno– tiene sin embargo una rica historia de diferencias y polémicas, que alguna vez llegó a los puños. Más allá de las discusiones internas entre el trío de muralistas, Tamayo –quien también pintó varios murales aunque no era su formato preferido– fue quien más polemizó con ellos. En cierto modo, la obra de Tamayo se puede asociar, por algunas actitudes, con la de Frida Kahlo: por la personal conjunción entre la subjetividad profunda, la metafísica, la fantasía y el tratamiento de temas universales. Ahí terminan las semejanzas, porque la pintura de ambos no tiene nada que ver.

El trío de muralistas y sus seguidores pasaron a la historia como la Escuela Mexicana. Al comienzo de sus carreras –y de la revolución como permanente telón de fondo– los cuatro artistas coincidían en vincular el mexicanismo con las corrientes europeas de vanguardia. Desde los primeros años de la revolución, el terceto de muralistas se la pasaba pintando edificios para enseñar desde allí los avances logrados por José Vasconcelos desde la Secretaría de Educación Pública, para revertir el atraso cultural provocado por la dictadura de Porfirio Díaz.

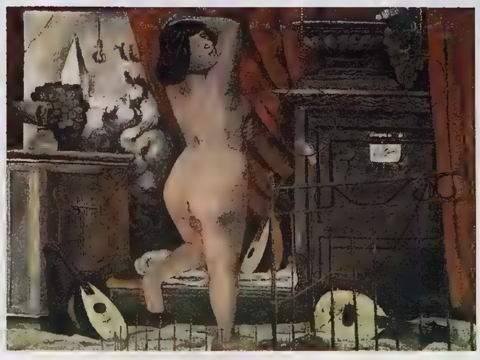
El propio Tamayo arrancó pintando motivos asociados a la revolución, pero rápidamente se enfrentó con la canonizada Escuela Mexicana. Según él, los muralistas confundían pintura con ideología política. La consigna del mural –como técnica de difusión y propaganda– le parecía secundaria, y nunca se sintió atraído por hacer de la pintura un arma pedagógica, ni una glosa de la política, de la historia o de la sociología. En el fondo, pensaba Tamayo, el mural se trata de decorar paredes y el eje de la pintura es el cuadro de caballete: allí se ve nítidamente la autonomía del lenguaje de la pintura. Para ser revolucionario, hay que empezar por revolucionar el propio medio.









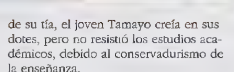




Gran Tamayo Ilustrado

A los ocho años Rufino Tamayo quería ser el cantante de la revolución de Zapata. A los once cambió de vocación: se había enamorado del color vendiendo fruta en la calle. Fue profesor de arte en Nueva York. Coleccionaba objetos precolombinos y detestaba la pedagogía de los murales de sus compadres Rivera, Siqueiros y Orozco. La retrospectiva de su obra en la Fundación Proa es, sin duda, uno de las mejores muestras que se hayan visto en Buenos Aires en los últimos años.

Por FABIAN LEBENGLIK Las tropas zapatistas que actuaban en el sur de México –no los nuevos ejércitos populares, acuartelados en la Selva Lacandona a las órdenes de Marcos, que siguen luchando por las mismas viejas reivindicaciones, sino aquellas milicias revolucionarias de principios de siglo, comandadas por Emiliano Zapata, que pedían tierra, libertad, educación, progreso económico– fueron las que contagiaron al niño Rufino del Carmen Arellanes Tamayo, nacido el 26 de agosto de 1899 en la sureña ciudad de Oaxaca, su pasión por el arte. Aunque no por las artes plásticas.



de su tía, el joven Tamayo creía en sus dotes, pero no resistió los estudios académicos, debido al conservadurismo de la enseñanza.

A los 22 años un amigo lo coloca como jefe del Departamento de Dibujo Etnográfico del Museo Nacional de Arqueología, donde se familiariza con las artes populares y comienza otra pasión: el coleccionismo de objetos precolombinos. Muchos años después, en 1974, donaría buena parte de las 1300 piezas que integraban su colección particular al Museo Tamayo de Arte Prehispánico Mexicano, en Oaxaca.

> *"Es un contrasentido ser revolucionario en la vida cotidiana y conservador en el arte: el pintor que sea revolucionario debe serlo dentro de su oficio."*

Antes de que su padre zapatero lo abandonara, antes también de que muriera su madre –aborigen zapoteca– en 1907 y de que el pequeño de doce años se fuera a trabajar en la venta de frutas con su tía en Ciudad de México, Rufino Tamayo había decidido su oficio: sería cantante. Las tropas revolucionarias agraristas tenían un repertorio de canciones pegadizas que el pequeño Tamayo se sabía de memoria y, según se dice, las entonaba de maravilla.

Pero, cuando se muda al DF para trabajar con su tía, el impacto de la vida urbana lo hace cambiar de afición: Tamayo queda fascinado con los colores y texturas de las frutas que comercia. Tal era la hipnosis que le producían esos colores, que *no* pasa de la mirada al sabor: prefería ver las frutas antes que probarlas. Podría decirse que allí comienza su nueva pasión, aquella que lo colocó entre los grandes artistas del siglo: el color. A pesar de los reproches

Tamayo es un modelo de artista nacional, en el sentido de aquel que busca un tono propio que reúna tradición y modernidad, mexicanismo y universalidad. Ese fue siempre uno de los núcleos de sentido sobre los que trabajó su obra. Gracias al profundo conocimiento de la tradición mexicana y a sus viajes continuos a Nueva York, donde vivió de manera salteada durante casi veinte años, el artista pensaba que al arte mexicano, hasta la década del veinte al menos, le sobraba folklorismo y arqueologismo y le faltaba contemporaneidad. De allí que, tal como les ocurrió a otros vanguardistas latinoamericanos de la década del veinte, fuera criticado por "europeísta y extranjerizante".

Lo que muchas veces se ve desde afuera como un bloque uniforme y homogéneo –esto es, la supuesta unidad monolítica del cuarteto integrado por los muralistas Orozco, Rivera y Siqueiros y el propio Tamayo, los cuatro artistas más importantes del México moderno– tiene sin embargo una rica historia de diferencias y polémicas, que alguna vez llegó a los puños. Más allá de las discusiones internas entre el trío de muralistas, Tamayo –quien también pintó varios murales aunque no era su formato preferido– fue quien más polemizó con ellos. En cierto modo, la obra de Tamayo se puede asociar, por algunas actitudes, con la de Frida Kahlo· por la personal conjunción entre la subjetividad profunda, la metafísica, la fantasía y el tratamiento de temas universales. Ahí terminan las semejanzas, porque la pintura de ambos no tiene nada que ver.

El trío de muralistas y sus seguidores pasaron a la historia como la Escuela Mexicana. Al comienzo de sus carreras –y de la revolución como permanente telón de fondo– los cuatro artistas coincidían en vincular el mexicanismo con las corrientes europeas de vanguardia. Desde los primeros años de la revolución, el terceto de muralistas se la pasaba pintando edificios para enseñar desde allí los avances logrados por José Vasconcelos desde la Secretaría de Educación Pública, para revertir el atraso cultural provocado por la dictadura de Porfirio Díaz.

El propio Tamayo arrancó pintando motivos asociados a la revolución, pero rápidamente se enfrentó con la canonizada Escuela Mexicana. Según él, los muralistas confundían pintura con ideología política. La consigna del mural como técnica de difusión y propaganda– le parecía secundaria, y nunca se sintió atraído por hacer de la pintura un arma pedagógica, ni una glosa de la política, de la historia o de la sociología. En el fondo, pensaba Tamayo, el mural se trata de decorar paredes y el eje de la pintura es el cuadro de caballete: allí se ve nítidamente la autonomía del lenguaje de la pintura. Para ser revolucionario, hay que empezar por revolucionar el propio medio.



Pero lo que más sacaba de quicio a Rufino Tamayo era que los muralistas se reivindicaran como revolucionarios cuando eran, justamente, los pintores oficiales del régimen. La flagrante contradicción, su abismo lógico y de sentido, puede extenderse a la dicotomía del sempiterno partido de gobierno en México, el PRI, que según afirma en su sigla, revolucionario a la par de institucional: un perfecto oxímoron.

La verdadera formación de Tamayo, luego de la mala experiencia académica, fue la que tuvo en Nueva York. Llegó por primera vez a la isla de Manhattan a los 26 años, contratado como profesor de arte, y su familiaridad con la ciudad fue inmediata. Nueva York se convertiría en el mirador privilegiado desde donde Tamayo fue conociendo las vanguardias europeas y el lugar donde viviría el frenesí artístico que se operaba en el entonces centro del arte mundial.

Hasta mediados de la década del treinta, los únicos latinoamericanos que hacían pie en la cultura y el mercado de arte de Nueva York eran el chileno Matta, el cubano Lam y Tamayo. Este comenzaba a moverse como pintor profesional al tiempo que aplicaba una mirada nueva a las artes visuales de su país: proponiendo una visión estrábica, que tuviera puesto un ojo en la nacionalidad y el otro en los distintos "ismos" de ruptura del viejo continente.

Desde su primera exposición individual en México a los 26 años, Tamayo fue absorbiendo y transformando las propuestas que venían del postimpresionismo –ya que las teorías y las obras de Cezanne se conocieron recién a partir de su muerte, a comienzos del siglo XX, por las pocas exposiciones que el gran pintor francés había hecho en vida–, el fauvismo, el futurismo, la pintura metafísica y el surrealismo. A partir de entonces y hasta los 49 años, la mayoría de sus exposiciones tuvieron lugar en Estados Unidos. En 1948 llegaría el momento del reconocimiento en casa, con una gran retrospectiva que se organiza en México.

Por ese entonces Tamayo realiza su primer viaje a Europa y decide fijar nueva residencia en París; es invitado, junto con sus colegas-rivales muralistas, a la Bienal de Venecia de 1950. Tres años después representa a México en la segunda Bienal de San Pablo, donde gana el Gran Premio Internacional de Pintura. Es invitado a decorar el edificio de la UNESCO en París, junto con Picasso, Miró, Matta, Moore, Calder, Noguchi, Appel, Arp y Brassaï. La Bienal de Venecia de 1968 le dedica una sala especial y lo mismo sucede en San Pablo nueve años después.

Entre los muchos premios –doctorados, membresías y llaves de la ciudad- que le otorgaron, hay uno que rechazó: la orden del Quetzal, conferida en 1980 por el gobierno guatemalteco: "No la acepté porque no me lo permiten mis ideas políticas; estoy en contra de los regímenes como los que desgraciadamente prevalecen en casi todos los países latinoamericanos. Me manifiesto en contra de cualquier dictadura y me solidarizo con los pueblos que luchan por conquistar su libertad, ya que su lucha es la más justa de todas", declaró Tamayo. Siete años después de donar su colección de piezas precolombinas, en 1981, se inauguró el Museo Rufino Tamayo de Arte Contemporáneo Internacional, en el bosque de Chapultepec, y Tamayo donó cerca de 300 obras de su colección particular, entre las que se cuentan pinturas de Picasso, Bacon, Motherwell, Tàpies, Miró, Rothko y obra propia. Cuando una neumonía terminó con su vida, en junio de 1991, sus restos fueron a acompañar sus cuadros y los de sus amigos a ese mismo Museo, donde descansan hasta el día de hoy. ■

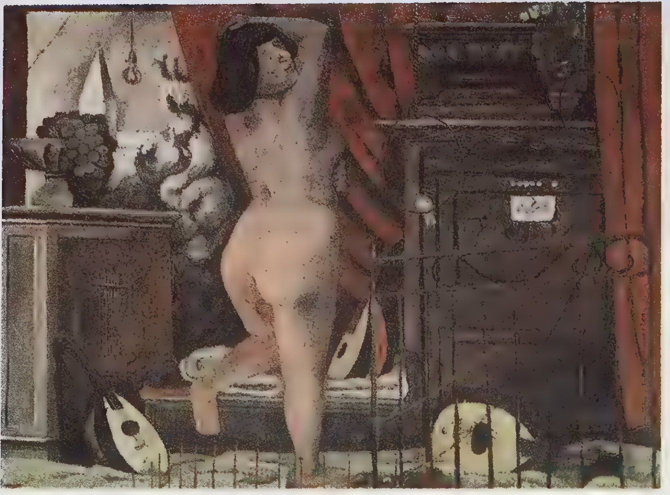
LA MUESTRA

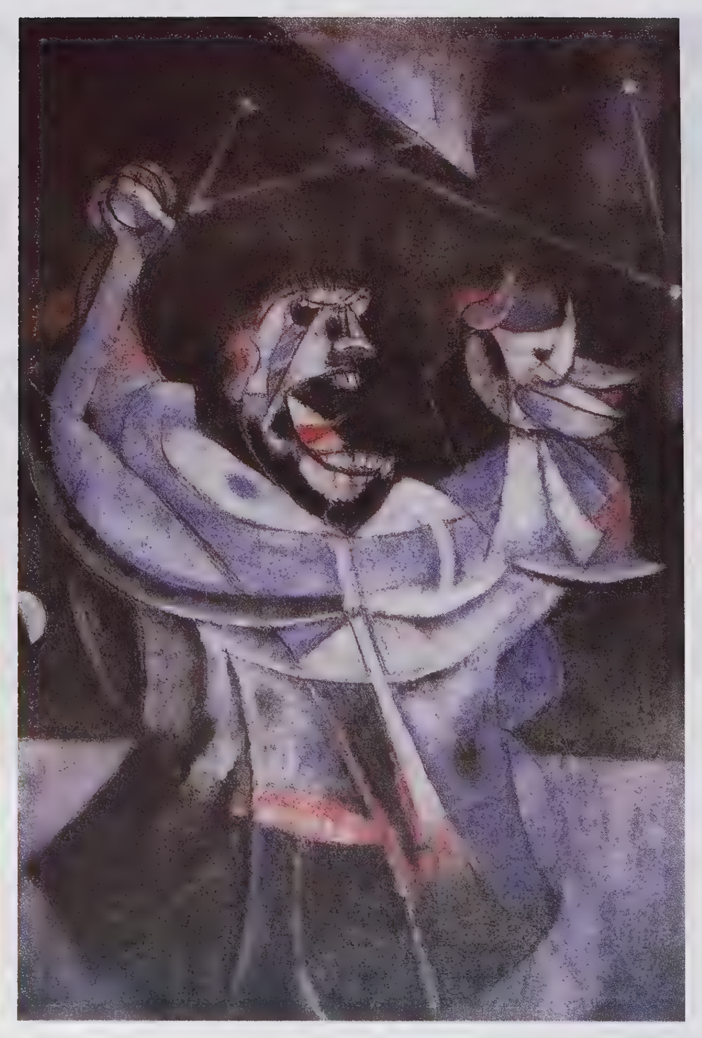


En la deslumbrante y recién inaugurada sede de la Fundación Proa, bajo la dirección de Adriana Rosenberg, se exhibe una muestra antológica de Tamayo que funciona como una breve y contundente retrospectiva, que cierra el 26 de enero. Treinta y tres obras clave de siete décadas de trabajo, comenzando con un pequeño y sintético óleo de 1925, pasando por todas sus épocas, hasta llegar al extraordinario e inmenso retrato de su mujer, Olga, de 1964, y la serie humanista, para terminar en "El hombre de la flor", de 1989.

La recorrida propuesta por las dos plantas es cronológica, y abarca desde sus pinturas sintéticas, texturadas, de paleta reducida, simbólicas aunque no alegóricas, hasta una serie de fotografías. La Fundación Proa es el único lugar de la Argentina con condiciones de exhibición internacionales (control de luz, temperatura, humedad, seguridad, etc.) capaz de responder a los requerimientos más exigentes en materia de museos. La sede está ubicada en el corazón del barrio de la Boca, en la Vuelta de Rocha (Avenida Pedro de Mendoza 1929). Es muy fácil llegar, a pesar de que se están arreglando las calles del barrio. Bajando por la avenida Almirante Brown, a la derecha, se ve el restaurado y reciclado edificio con proa al río. El Museo Tamayo de México, conforme por la seriedad con que se organizó el proyecto en Buenos Aires, mandó de regalo una serie completa de 12 litografías originales de Tamayo (pruebas de artista) para contribuir al patrimonio de la fundación argentina.







n ayo rado

A los ocho años Rufino Tamayo quería ser el cantante de la revolución de Zapata. A los once cambió de vocación: se había enamorado del color vendiendo fruta en la calle. Fue profesor de arte en Nueva York. Coleccionaba objetos precolombinos y detestaba la pedagogía de los murales de sus compadres Rivera, Siqueiros y Orozco. La retrospectiva de su obra en la Fundación Proa es, sin duda, uno de las mejores muestras que se hayan visto en Buenos Aires en los últimos años.

Pero lo que más sacaba de quicio a Rufino Tamayo era que los muralistas se reivindicaran como revolucionarios cuando eran, justamente, los pintores oficiales del régimen. La flagrante contradicción, su abismo lógico y de sentido, puede extenderse a la dicotomía del sempiterno partido de gobierno en México, el PRI, que según afirma en su sigla, revolucionario a la par de institucional: un perfecto oxímoron.

La verdadera formación de Tamayo, luego de la mala experiencia académica, fue la que tuvo en Nueva York. Llegó por primera vez a la isla de Manhattan a los 26 años, contratado como profesor de arte, y su familiaridad con la ciudad fue inmediata. Nueva York se convertiría en el mirador privilegiado desde donde Tamayo fue conociendo las vanguardias europeas y el lugar donde viviría el frenesí artístico que se operaba en el entonces centro del arte mundial.

Hasta mediados de la década del treinta, los únicos latinoamericanos que hacían pie en la cultura y el mercado de arte de Nueva York eran el chileno Matta, el cubano Lam y Tamayo. Este comenzaba a moverse como pintor profesional al tiempo que aplicaba una mirada nueva a las artes visuales de su país: proponiendo una visión estrábica, que tuviera puesto un ojo en la nacionalidad y el otro en los distintos "ismos" de ruptura del viejo continente.

Desde su primera exposición individual en México a los 26 años, Tamayo fue absorbiendo y transformando las propuestas que venían del postimpresionismo –ya que las teorías y las obras de Cezanne se conocieron recién a partir de su muerte, a comienzos del siglo XX, por las pocas exposiciones que el gran pintor francés había hecho en vida–, el fauvismo, el futurismo, la pintura metafísica y el surrealismo. A partir de entonces y hasta los 49 años, la mayoría de sus exposiciones tuvieron lugar en Estados Unidos. En 1948 llegaría el momento del reconocimiento en casa, con una gran retrospectiva que se organiza en México.

Por ese entonces Tamayo realiza su primer viaje a Europa y decide fijar nueva residencia en París; es invitado, junto con sus colegas-rivales muralistas, a la Bienal de Venecia de 1950. Tres años después representa a México en la segunda Bienal de San Pablo, donde gana el Gran Premio Internacional de Pintura. Es invitado a decorar el edificio de la UNESCO en París, junto con Picasso, Miró, Matta, Moore, Calder, Noguchi, Appel, Arp y Brassaï. La Bienal de Venecia de 1968 le dedica una sala especial y lo mismo sucede en San Pablo nueve años después.

Entre los muchos premios –doctorados, membresías y llaves de la ciudad– que le otorgaron, hay uno que rechazó: la orden del Quetzal, conferida en 1980 por el gobierno guatemalteco: "No la acepté porque no me lo permiten mis ideas políticas; estoy en contra de los regímenes como los que desgraciadamente prevalecen en casi todos los países latinoamericanos. Me manifiesto en contra de cualquier dictadura y me solidarizo con los pueblos que luchan por conquistar su libertad, ya que su lucha es la más justa de todas", declaró Tamayo. Siete años después de donar su colección de piezas precolombinas, en 1981, se inauguró el Museo Rufino Tamayo de Arte Contemporáneo Internacional, en el bosque de Chapultepec, y Tamayo donó cerca de 300 obras de su colección particular, entre las que se cuentan pinturas de Picasso, Bacon, Motherwell, Tàpies, Miró, Rothko y obra propia. Cuando una neumonía terminó con su vida, en junio de 1991, sus restos fueron a acompañar sus cuadros y los de sus amigos a ese mismo Museo, donde descansan hasta el día de hoy. R

LA MUESTRA



En la deslumbrante y recién inaugurada sede de la Fundación Proa, bajo la dirección de Adriana Rosenberg, se exhibe una muestra antológica de Tamayo que funciona como una breve y contundente retrospectiva, que cierra el 26 de enero. Treinta y tres obras clave de siete décadas de trabajo, comenzando con un pequeño y sintético óleo de 1925, pasando por todas sus épocas, hasta llegar al extraordinario e inmenso retrato de su mujer, Olga, de 1964, y la serie humanista, para terminar en "El hombre de la flor", de 1989.

La recorrida propuesta por las dos plantas es cronológica, y abarca desde sus pinturas sintéticas, texturadas, de paleta reducida, simbólicas aunque no alegóricas, hasta una serie de fotografías. La Fundación Proa es el único lugar de la Argentina con condiciones de exhibición internacionales (control de luz, temperatura, humedad, seguridad, etc.) capaz de responder a los requerimientos más exigentes en materia de museos. La sede está ubicada en el corazón del barrio de la Boca, en la Vuelta de Rocha (Avenida Pedro de Mendoza 1929). Es muy fácil llegar, a pesar de que se están arreglando las calles del barrio. Bajando por la avenida Almirante Brown, a la derecha, se ve el restaurado y reciclado edificio con proa al río. El Museo Tamayo de México, conforme por la seriedad con que se organizó el proyecto en Buenos Aires, mandó de regalo una serie completa de 12 litografías originales de Tamayo (pruebas de artista) para contribuir al patrimonio de la fundación argentina.

Así debutaron las grandes estrellas

Demi

MI PASADO ME CONDENA

Por FERNANDO CHIAPPUSSI Una de las piezas más buscadas por los cinéfilos de videoclub es un telefilm llamado *Lucha de poderes* (*Bionic showdown*), que reunió en 1989 a dos viejos iconos televisivos, el Hombre Nuclear (Lee Majors) y la Mujer Biónica (Lindsay Wagner). Pero los que preguntan por *Lucha de poderes* no son miembros de un nuevo culto televisivo al estilo de los *trekkies* (fanáticos de *Viaje a las estrellas*). Lo que buscan es ver a Sandra Bullock, que debutó interpretando a la hija del matrimonio biónico en esta rareza olvidada (y olvidable).



Puede que hoy ganen millones de dólares por película, pero hubo un tiempo en que su cachet era puramente simbólico y no podían darse el lujo de rechazar ningún papel, por ridículo o vergonzante que fuera. Si su actor o actriz favoritos aparecen en esta breve guía del papelón, busque las películas correspondientes en su videoclub amigo y prepárese para disfrutarlo... si puede.

La actriz de *Speed* y *Mientras dormías* es una de las víctimas del "pecado de juventud", síndrome que aqueja a buena cantidad de las estrellas de Hollywood. El camino a la fama suele ser largo y sinuoso: abunda en infinitas audiciones, bolos insignificantes y, lo peor de todo, esas películas de clase B o C que hoy dan un poco de vergüenza pero sirvieron para pagar el alquiler en días duros. Unos años después esos productos surgen como hongos en los videoclubes, explotando su nombre en las portadas.

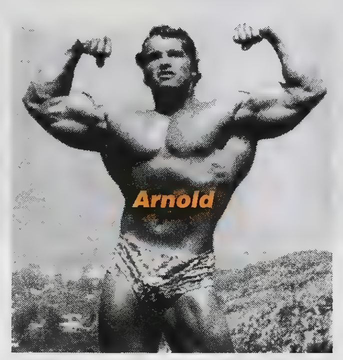
Tom Hanks hoy pertenece al selecto club de los que cobran 20 millones por película, pero recibió sólo 800 dólares por su primer film, *El sabe que estás sola* (1980). En este sucedáneo de *Noche de brujas*, Tom conoce a una aerobista a punto de ser decapitada por el asesino de turno; la cabeza va a parar a una pecera. Por lo menos al actor le iba mejor que a Demi Moore: la ahora reina del strip-tease era perseguida y comida por monstruos en *Simbiosis* (1982), engendro rodado originalmente en 3-D. Mucho antes de conocerse y convertirse en uno de los matrimonios más taquilleros, Meg Ryan y Dennis Quaid también incursionaron en el miedo tridimensional: ella en una secuela de *Aquí vive el horror*, él en *Tiburón 3*.

Kevin Bacon fue clavado a la cama por un flechazo de Jason en la primera entrega de *Martes 13* (1980); y Johnny Depp también moría en su cama... pero engullido por ella, merced al poder onírico de Freddy Krueger, en la primera *Pesadilla* (1984). Holly Hunter, mucho antes de recibir *La lección de piano*, fue perseguida por un émulo de Jason armado con unas tijeras de podar. El largometraje se llamaba *The burning* (1981) y fue su debut cinematográfico.

El ridículo no sólo aparece en el género del terror. Basta con ver a la hoy intelectual Debra Winger bailando ritmos discotequeros en *Gracias a Dios es viernes* (1978), tanto como para entender las múltiples pruebas que pueden o necesitan pasar los actores con tal de tener trabajo. Lo mismo debe haber pensado la australiana Judy Davis cuando encarnó a una terrorista en *La opción final* (1982), thriller británico que hace poco se vio en la trasnoche de Canal 13, donde protagonizaba una inolvidable coreografía digna de *Peperina*, el bodrio rockero de nuestro menospreciado Raúl de la Torre. Patrick Swayze bailaba sobre patines en *Skatetown U.S.A.* (1979), y la ahora susceptible Julia Roberts no tuvo mayores problemas en integrar un grupo de rock femenino en *Satisfaction* durante 1988. En esa misma película, el manager de la banda era Liam Neeson, mucho antes de trabajar para Spielberg en *La lista de Schindler*.

Revisar una película ya vista trae el placer adicional de encontrar nuevas estrellas haciendo sus primeros e inconcebibles "bolos". Sylvester Stallone debutó en un film de Woody Allen: sin pronunciar palabra alguna hostigaba al neoyorquino en un subte al comienzo de *Bananas* (1972). En *Annie Hall* (1977) es Sigourney Weaver la que, sin hablar, acompaña a Allen en la última escena de la película. Y Sharon Stone aparecía también silenciosa en la divertida escena inicial de *Recuerdos* (1980). Willem Dafoe es visto esperando que Susan Sarandon desocupe una cabina telefónica en *El ansia* (1982), y un Bruce Willis con pelo puede ser atisbado en *El primer pecado mortal*, de 1980 y en *Será justicia*, de 1982. El hoy atildado Peter Gallagher fue hippie en *Hair* (1977) y rebelde quinceañero en *Grease*(1978); Tom Cruise y James Spader aparecían entre los colegiales de *Amor eterno* (1981); y tanto Kathy Bates como la cantante Carly Simon tenían una aparición relámpago en *Búsqueda obstinada* (1971), primera película americana de Milos Forman.

Al Pacino sólo decía una frase, "¿Querés bailar?", en su primera película, *Me, Natalie* (1969). La de Rebbeca De Mornay era "Disculpe, creo que ese sandwich es mío" en *Golpe al corazón* (1982) de Francis Ford Coppola. Kevin Costner sólo tenía una línea en *Frances* (1982), y Lawrence Kasdan cortó todas las escenas del danzarín con lobos en *Reencuentro* (1983). Costner sólo aparece haciendo de cadáver en la secuencia de los títulos del film: ni siquiera se le ve la cara.



Algunos famosos intentaron, sin éxito, interrumpir el flujo de estos productos, ya sea comprando los derechos de los films (así hizo Schwarzenegger con sus películas de fisicoculturismo) o demandando a los productores, como hiciera Madonna cuando en 1985 apareció en video *A certain sacrifice*, una pornosft por la que había cobrado cien dólares en 1979 y que había permanecido inédita. Pero la mayoría se lo toma con soda. Como dice la Bullock: "¿Quién era yo para negarme a hacer esas películas? Me ofrecían dinero, experiencia en la industria, y las hice. No importa lo malas que sean, ni cuántas veces vuelvan a pasarlas por televisión, *todos* tenemos películas así. Y, si no fuera por esas primeras cositas divertidas y vergonzosas que hice, no estaría donde estoy". Hasta un duro como Joe Pesci admitió haber aparecido como guitarrista de los Starlighters en *Hey, let's twist!* (1961), olvidado musical de la Paramount que explotaba el éxito de Chubby Checker (el estudio hizo saber hace poco que ha recibido miles de cartas reclamando la edición en video de la película, para ver al mafioso de *Buenos muchachos* cuando tenía dieciocho años y soñaba con ser una estrella del rock and roll).



El nuevo furor del comic norteamericano se llama Preacher, saga metarreligiosa, obra de la mente políticamente poco correcta del irlandés Garth Ennis. La historieta, que comenzó a publicarse el año pasado en su país de origen, ha aparecido silenciosamente en los kioscos porteños y ya cuenta con los primeros y fervientes conversos.

Buscando a *Dios*



Por MARTIN PEREZ "Según me han dicho, hay dos buenos lugares para buscar a Dios: en una iglesia o en el fondo de una botella", dice la chica, revisando el menú de un bar de mala muerte. "Tal vez deba ir a buscar una vinería, entonces", responde un hombre vestido de cura. "Porque déjame decirte esto: te aseguro que en la iglesia no está." El diálogo, protagonizado por el reverendo Jesse Custer y la bella y peligrosa Tulip, y seguido en atento silencio por un proto-Drácula de campera y anteojos negros llamado Cassidy, sirve de remate para la primera plancha de *Preacher*, el comic que causa furor en Estados Unidos.

Preacher propone una historia rebuscada, impactante y a tono con los tiempos, que comienza con un cura en cri sis de fe, que es poseído en pleno sermón matutino por un ángel con poderes equivalentes a los del mismísimo Dios. El resultado de semejante posesión hace volar la iglesia por los aires con todos sus fieles dentro. Salvado providencialmente por Tulip y Cassidy, Custer será perseguido por un infalible asesino celestial –que arrasará con todo lo que se le ponga delante persiguiendo a nuestro Preacher–, por el FBI y también por un detestable sheriff del estado de Texas, un tanto obsesionado por extraterrestres y *niggers*. Ante los restos de la iglesia, el sheriff Root afirma: "Fueron los negros, es la clase de cosas que hacen". "¿Asesinar a doscientas personas quemándolas hasta los huesos? ¿Eso hacen los negros?", pregunta uno de sus ayudantes. "Son marcianos negros, Kenny", aclara el sheriff, masticando tabaco.

Custer se enterará al final de la primera historia de *Preacher* que Dios ha abandonado el Cielo luego de la creación, y que dicho sitio es comandado desde entonces por ángeles burócratas (y algunos halcones, que nunca faltan), quienes se encargaron del trabajo sucio, crucificaciones y demás. "No importa el tiempo que me tome, o hasta dónde tenga que ir. Voy a encontrarlo. Y voy a obligarlo a contarle a su gente lo que ha hecho", le asegura Custer al ángel que le ha revelado el secreto mejor guardado del Cielo.

Suerte de cruza entre David Lynch, Sam Peckinpah y John Carpenter, *Preacher* es una historia plagada de vívidos diálogos, mucha dinámica y una apasionante avidez *gore* por la sangre y las heridas imposibles. También se encarga en mostrar todas las miserias del llamado "sueño americano", revolcándose, con la excusa de su búsqueda divina, en todas las heridas kistch y no tanto de fin de siglo. "Nada del material contenido en estas páginas fue realizado para avergonzar ni enojar a nadie. Aquí somos todos tipos amables", escribe Ennis en el epílogo del número uno. "Así que todos ustedes, teleevangelistas, reaccionarios, y grupos de padres de familia: déjenme tranquilo y yo haré lo mismo con ustedes. Después de todo, yo no trato de enseñarles a ustedes cómo sacarles dinero a los pobres, de qué manera rondar areneros infantiles o los pro y los contra de golpear a sus esposas, ¿no es cierto?"

Nacido en Belfast y fanático confeso de Bob Marley, The Pogues, Ice T y Zappa, Garth Ennis es la nueva estrella del sello Vertigo, junto con sus colegas guionistas Neil Gaiman y Grant Morrison. Revolucionando el mercado de las revistas de historieta con sus productos más preocupados por el texto que por la imagen, y a tono con los nuevos tiempos rockeros y kistch, Vertigo tiene su nuevo éxito en *Preacher*, elegido comic *cool* del año por la revista *Entertainment Weekly*, y premiado (o nominado) en todos los premios anuales del género.

Mientras la pluma de Ennis se multiplica en otras historias (*Hitman, Bloody Mary* y una serie de futuros proyectos, así como su brillante pasado en *Hellblazer*), la llegada de *Preacher* a los kioscos porteños ha venido en tándem con la de *Sandman*, la obra maestra de Neil Gaiman. "Estamos planeando editar también *Swamp Thing* y *Hellblazer*, para tener cuatro títulos de Vertigo en los kioscos para el año que viene", adelantó a *Radar* el editor responsable, Pablo Muñoz, hablando en representación de Editorial Símbolo —nueva cara de la vieja Columba— y confesando una venta de 6 mil ejemplares del nuevo título. El lanzamiento es reciente, así que aún hay tiempo para rebuscar entre los números viejos, y empezar desde el principio una historia que, al decir del propio autor, se dedica a "revelar los secretos del cielo y el infierno, la ética de beber sangre humana, el asesinato de varias docenas de oficiales de policía y la eterna lucha de un hombre por llevarse a su muy enojada ex novia a la cama". Lo que se dice una buena agenda.



Una selección de las actividades más interesantes fuera del circuito tradicional

Domingo 1

◆ **Pericón.** Tercera y última fecha del encuentro *Argentina con ganas de bailar el pericón*, una fiesta popular con grupos de ensayo y aprendizaje de esta danza. A las 19 en el Anfiteatro del Parque Centenario, Av. Angel Gallardo y Warnes. **GRATIS**

◆ **Bicicleteada.** 6 kilómetros desde la Plaza San Martín en Escobar (Estrada y Asborno) hasta la localidad de Loma Verde, con el objetivo de promover la construcción de sendas al costado de la Panamericana similares a las que posee el ramal a Tigre. Se sale a las 10.30 de la mañana. **GRATIS**

◆ **Taller de títeres.** *La Luna Descalza* es un taller para realizar y manipular los elementos que se usan para hacer títeres y máscaras, permitiendo al público, sin distinción de edad o sexo, participar de la actividad que propone Eduardo Abraham. Utiliza materiales de uso cotidiano que permiten experimentar lo que significa actuar, vivir personajes y transmitir vivencias en el tiempo de permanencia que condiciona sólo el interés del participante. Centro Cultural Recoleta, Patio de la Fuente, Junín 1930. Informes: 803-1040. **GRATIS**

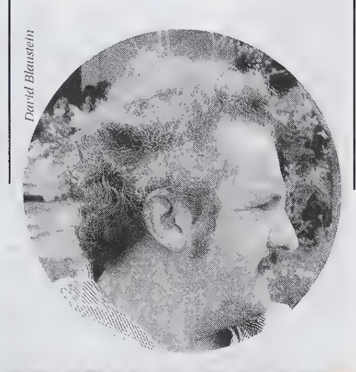
◆ **El gran circo.** Obra de Ariel Bufano dirigida por Adelaida Mangani, por el Grupo de Titiriteros del San Martín. A las 16 en la Sala Martín Coronado del Teatro General San Martín, Av. Corrientes 1530. Entrada $ 4.

◆ **SIDA, Buenas Noticias.** Presentación del libro de Carlos Blanco y Jorge Luis Giacosa, dos de los fundadores de la Fundación Sida Visión Alternativa, que viene brindando asistencia gratuita a las personas que viven con HIV/SIDA. A las 19.30 en el microcine del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

◆ **Explorando Buenos Aires.** Paseo inolvidable, en bus y a pie, para descubrir los testimonios de la cultura y arquitectura francesa en Buenos Aires. Como broche final, espectáculo de café concert *París Buenos Aires*. Conducido por el arquitecto Gustavo Brandariz. A las 17 hs, salida desde la puerta del Café Tortoni, Av. de Mayo 829. Precio $15.

◆ **Video debate.** Proyección de la primera parte de *Cazadores de utopías, (1955-1976)*, de David Blaustein. A las 19 en el Centro Cultural Casa del Pueblo, Vera 160 (altura Corrientes 4800). **GRATIS**

◆ **Valeria Munarriz.** Presenta su show de tango expresionista. A las 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5.


David Blaustein

Lunes 2

◆ **Symns & Rep.** Entrevista pública del periodista Enrique Symns al dibujante Miguel Rep sobre *El arte de sobrevivir. Trabajar, robar, prostituirse, mendigar.* A las 20 en el Bar del Sur, Facultad de Ciencias Sociales, Marcelo T. de Alvear 2230 en el Subsuelo. **GRATIS**

◆ **Olmedo.** Homenaje a Alberto Olmedo, con proyección de material inédito y la presencia del auténtico Chiquito Reyes. Lo recaudado es destinado a las tareas de acción social que realiza la Fundación Tzedaká. A las 20.30 en el Club Náutico Hacoaj, Estado de Israel 4156. Informes en la Fundación Tzedaká, 375-3800/3098.

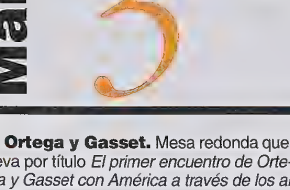
◆ **Maratón de los artistas.** Como todos los años este maratón reúne a un gran número de pintores que se encuentran para intercambiar sus obras y ofrecer cuadros a la venta a precios a partir de $ 50. Este año la novedad es un salón con la presentación de obras eróticas.Maratón de los Artistas es desde las doce del mediodía a las doce de la noche en la galería Sara García Uriburu, Uruguay 1223. **GRATIS**

◆ **Tarkovski.** *Dirigido por Andrei Tarkovski* es un film documental sobre el rodaje de *El sacrificio* que nunca se proyectó en nuestro país. A las 14.30, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530.

◆ **Lectura y escritura.** Para hacerse socio de la Biblioteca Popular Cornelio Saavedra hay que pagar por única vez $ 6 y luego cada mes $ 5. Esto permite sacar 2 libros cada 15 días. Para niños de etapa primaria hay grupos organizados por edades, "Los duendes de Saavedra". La propuesta es acercarles el texto literario y su ilustración a través del juego e incorporar el material estético que permita lograr un desarrollo de tareas relacionadas con la literatura buscando ampliar la propia creatividad. Aquí también se orienta a padres en la tarea de acompañar a los niños en este tema. Se propone trabajo de taller con consignas específicas para que los chicos creen e ilustren. Funciona de 10 a 13 y de 15 a 20 en García del Río 2737. Teléfono: 701-5180.


Lautaro Murúa

Martes 3



◆ **Ortega y Gasset.** Mesa redonda que lleva por título *El primer encuentro de Ortega y Gasset con América a través de los argentinos*, con la participación de Mariano Grondona, Enrique Aguilar y José Luis Molinuevo. Durante la misma se presenta la obra de José Ortega y Gasset *Meditación de nuestro tiempo.* A las 19.30 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

◆ **Ciclo Molotov.** En el ciclo de rock del Rojas se presentan los grupos Electra y Porco, con entrada a $ 5. Más tarde, en el bar Tasmania y con entrada gratuita, los músicos tienen micrófonos a su disposición para cantar *a capella*. A las 20 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038, y a las 23 en bar Tasmania, Pasaje Dellepiane 685 (Viamonte al 1600). **GRATIS**

◆ **Joaquim Paiva.** Cerrando la temporada 1996 de la FotoGalería del San Martín, se expone la primera parte de la colección Joaquim Paiva. Paiva es un diplomático brasileño cuya colección de fotos va desde lo experimental al fotoperiodismo. Para esta exposición Paiva seleccionó a 7 fotógrafos brasileños, considerados entre los mejores de la actualidad. Dos de ellos, Cravo Neto y Salgado, ya han expuesto en la FotoGalería. Las fotos se pueden apreciar a partir de las 10 de la mañana y hasta la finalización de los espectáculos. **GRATIS**

◆ **El andén del encuentro.** Es un jardín de juegos formativos para chicos. La entrada general, es de $ 4 e incluye laberinto y pelotero gigante. Hay un gimnasio y una pileta climatizada, a la cual se puede acceder para tomar clases, nadar libremente o disfrutar de la plaza de agua, que cuenta con aros, pelotas y otros elementos acuáticos. La entrada por el día entero sin límite de tiempo es de $ 8, más revisación médica de $ 3. Está abierto de 9 a 21 hs. Fitz Roy esquina Velazco.

◆ **Pintura.** Exposición de las artistas Florencia Brenner, Norma Burgos, Romana Castells, Cecilia Cataldi, Ana Graciela Fassi, Beatriz Todelo. La casa invita con spaghetti. A las 20.30 hs en la galería-café La Dama de Bollini, Pje. Bollini 2281. **GRATIS**

◆ **Alicia Steimberg.** Finaliza el Ciclo de Narradores en el Hospital Borda, con Alicia Steimberg, que hablará y leerá fragmentos de sus obras. A las 9 en Ramón Carrillo 375, departamento número dos, segundo piso.


Ortega y Gasset

ITINERARIO

2 km x SIDA. Segundo maratón a total beneficio del Hospital Muñiz. Se larga a las 16 en Monasterio y Uspallata y la llegada es en 24 de Noviembre y Caseros. La remera sale $ 3 y se puede comprar en Uspallata 2200, Pavón 2484, Jujuy 1586, Riobamba 216, Suárez 1761, Caseros 2800 o en la largada una hora antes. Cierran Los Auténticos Decadentes en el Parque de los Patricios, Caseros al 3000 a las 17.30. **GRATIS**

Lautaro Murúa. Homenaje a Lautaro Murúa, un día antes de que se cumpla el primer año de su muerte. Con la coordinación de Susan Degoy y las presencias y actuaciones de Norma Aleandro, María Amelia Alvarez, Jorge Miguel Couselo, Antonio de Raco, Onofre Lovero, Soledad Silveyra, Lita Stantic y Laura Yusem. A las 19 (puntual) en la Fundación Banco Patricios, Callao 302. **GRATIS**

Tango. La Orquesta Nacional de Música Argentina Juan de Dios Filiberto se presenta dirigida por el maestro Osvaldo Piro, en el ciclo Martes de Tango en el Cervantes. Participan como artistas invitados el cantante Daniel Olivera y el grupo de saxofonistas Los Cuatro Vientos. El espectáculo es gratuito, y las entradas se deben retirar a partir del lunes a las 10 de la mañana en las boleterías del teatro. A las 19.30 en el Teatro Nacional Cervantes, Libertad 815. **GRATIS**

Miércoles 4

◆ **Clases de Tango.** Enseñanza y práctica con los profesores Nadia y Esteban. A las 21 en La Dama de Bollini, Pasaje Bollini 2281. **GRATIS**

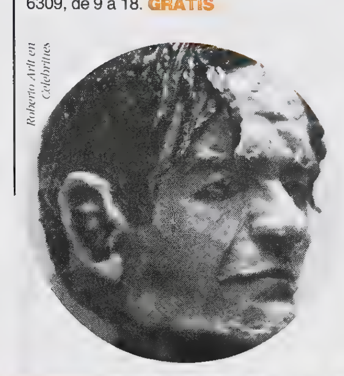
◆ **Foto argentina.** Presentación del libro *Fotografía Argentina Actual Dos*, una selección de doce autores realizada por Sara Facio. El libro incluye una variada visión de temas y estilos que van más allá de lo documental. Los fotógrafos son Adriana Lestido, Marcos Zimmermann, Liliana Parra, Cristina Freire, Eduardo Gil, Raquel Biggio, Res, Hugo Aveta, Bibi Calderaro, Gustavo Gilabert, Marcos López y Daniel Muchiut. A las 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473. **GRATIS**

◆ **Laura Ramos.** Presentación del libro *Ciudad Paraíso*, junto a Alan Pauls, Luis Chitarroni, Roberto Jacobi, Vivi Tellas. Además se proyecta un video realizado especialmente por Mariano Galperín y Vivi Tellas, con música original de Andrés Calamaro. A las 19 en el Cabildo, Bolívar 65. **GRATIS**

◆ **Plástica.** Inauguración de la muestra de las artistas Nury González, de Chile, y Ana Tiscornia, de Uruguay. Nury González presenta sus más recientes pinturas-instalaciones en las que se cruzan su historia familiar y la del continente. Ana Tiscornia trabaja en sus instalaciones con el recuerdo y la memoria. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

◆ **Jóvenes valores.** Ciclo de jóvenes intérpretes de música clásica organizado por ICA (Intérpretes Clásicos Argentinos). A las 20 en La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371 (altura Paseo Colón al 800). **GRATIS**

◆ **Museo Saavedra.** Está ubicado en lo que fuera una chacra construida en 1870. El visitante puede hacerse una idea de cómo se vivía en el siglo XIX en estas tierras y conocer los procesos políticos, sociales y económicos de la época a través de la ambientación. Hay colecciones de platería, peinetones, alhajas, monedas, armas y cuadros de iconografía de Buenos Aires de Leonie Matthis. También cuenta con una biblioteca especializada en arte, historia argentina y de la ciudad de Buenos Aires. En el barrio de Saavedra, Crisólogo Larralde 6309, de 9 a 18. **GRATIS**



Roberto Arlt en Celebrities

Jueves 5

◆ **Blues.** Todos los jueves Rinaldo Rafanelli, Black Amaya, Miguel "Botafogo" Villanova y el Pato Lucas tocan blues acompañados por invitados especiales. A las 22 en Dr. Jekyll, Monroe 2315. **GRATIS**

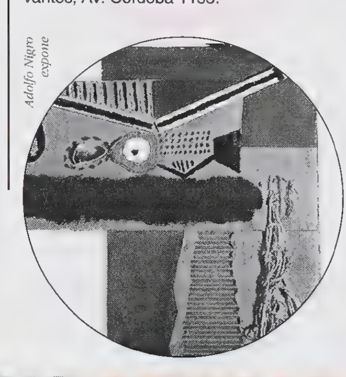
◆ **Arte latino en Nueva York.** La artista uruguaya Ana Tiscornia, que reside en Nueva York, dicta una conferencia sobre *Artistas Latinoamericanos en Nueva York*, en la que analizará los estereotipos que caracterizan la visión del arte latinoamericano en esta ciudad y, mediante el uso de diapositivas, ejemplificará la falsedad de algunas de estas generalizaciones. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

◆ **Exposiciones.** En La Fundación Banco Patricios inauguran tres nuevas exposiciones. Adolfo Nigro expone objetos y collages bajo el título de *Pesca del viento. Serie de Armançao* (*Diario de viaje* en el que Nigro cuenta sus experiencias de vida en esa zona de Brasil); Isabel Laborde presenta sus *Inscripciones cósmicas* (trabajos que combinan el dibujo en tinta china y el grabado en transfer); Joaquín Molina expone una serie de óleos, pinturas sobre vidrios y acuarelas, bajo el título *Los astros del olvido*. Las tres muestras inauguran a las 19, y permanecerán hasta el día 27 (de lunes a sábado de 12 a 20). **GRATIS**

◆ **Guión.** Charla sobre *Guión y Creatividad*, a cargo de la guionista y psicóloga Michelina Oviedo. De 20 a 22 en Guionarte, Charcas 4453. **GRATIS**

◆ **Pintura ecuatoriana.** En el Rosedal de Palermo. En la nueva sede del Museo Eduardo Sívori pueden verse "Decrepitud" de Luigi Stornaiolo y "Registro de vestigios" de Ramiro Jacome. Estos artistas ecuatorianos ofrecen una figuración expresionista, imaginativa y crítica, a través de sus obras en Av. Infanta Isabel 555 (ex Hostal del Ciervo). Informes: 774-9452.

◆ **El Corte.** Obra con una excepcional protagonista (la carne argentina) y su reducto típico (la carnicería), en donde cuatro personajes reflexionan sobre el país, la paternidad, la autoridad y un pasado que no termina de pasar. Creación colectiva del "Sportivo Teatral" dirigida por Ricardo Bartis. A las 21 hs., en el Teatro Nacional Cervantes, Av. Córdoba 1155.



Adolfo Nigro expone

Viernes 6

◆ **Yendo de la cama al cuello.** Presentación del primer libro de relatos de la Dra. Ana María Gómez de la Fuente. A las 20 en el Salón Presidente, segundo piso, del Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

◆ **Cine.** Se proyecta por primera vez *Es todo*, film de Gabriela Golder realizado junto a Juan Manuel Alonso y con las actuaciones de Laura Doctorovich, Carolina Kleinman, Adrián Jospe y Roxana Amed. *Es todo* es, según sus realizadores, "la puesta en escena de nuestras relaciones íntimas", fue rodada en Buenos Aires y París en 1995. A las 18.30 y a las 20.30 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

◆ **Talleres del Rey Momo.** Desde las 18 hs. se coordinarán talleres de murga y arte circense, máscaras, maquillaje, acrobacia, percusión, danza, antorchas, banderas, zancos, malabares. Pueden realizarlo chicos desde los 4 años y adultos. No hay límite de edad. Durante toda la tarde, artistas invitados, acompañan el trabajo en pequeños grupos. Se cierra la actividad con una puesta en escena final de murga con el aporte de todos los participantes de acuerdo a sus posibilidades, alrededor de las 20 hs. Plaza de la República (la del Obelisco). **GRATIS**

◆ **Danza moderna japonesa.** *Sueños en Butoh*, de y por Gustavo Collini Sartor, acompañado por Inés Fariña y Patricia Aschieri. A las 22.30 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Reservas al 831-9893.

◆ **María Gabriela Epumer.** Se presenta junto a su banda A1. También se podrá ver el videoclip del tema "Un lugar". A las 22.30 hs., en Dr. Jekyll, Monroe 2300.

◆ **Evita, Madonna y SIDA.** El Lucky Star Madonna Fan Club's organiza una fiesta a beneficio de las Salas 10 y 11 del Hospital Muñiz. Habrá avances de la película protagonizada por Madonna. A medianoche en La France, Sarmiento 1662. Entrada $ 5.

Madonna

Sábado 7

◆ **Piano.** Concierto de piano de Martha Vitali, interpretando obras de Debussy y Julio Linares entre otros. A las 20.30 en la Casa Museo de Evaristo Carriego, Honduras 3784. **GRATIS**

◆ **Canciones de cabaret.** Las composiciones más populares de Satie, Schömberg, Britten, Poulenc y Weill sirven para expresar la historia de algunos personajes que encuentran su destino, en un café europeo de la Segunda Guerra Mundial. Con Susana Moncayo (mezzo, quien se reincorpora luego de una gira europea con la Orquesta Sinfónica de Francia), Graciela Oddone (soprano), Marcelo Lombardero (barítono), Pablo Limarzi (actor) y Diana Schneider (piano). Idea y puesta y dirección general de Alejandro Ullúa. A las 19 en el foyer del Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. La entrada cuesta $10 e incluye una copa de champagne.

◆ **Arte para chicos.** Estudiantes de la Escuela Prilidiano Pueyrredón ofician de guías a niños de entre 5 y 12 años (que pueden concurrir acompañados de mayores y también ellos participar) para una visita con juegos y guías didácticas a una muestra particular de las que ofrece el Centro Cultural Recoleta. Esta actividad se complementa con un taller en donde los concurrentes materializan su creatividad de aquello que han percibido. A las 17 hs. en Junín 1930. **GRATIS**

◆ **Teatro.** La obra *Sueños de éxito* muestra las conmovedoras experiencias de un grupo de jóvenes en busca de su camino en la vida y el arte. Protagonizada por cinco cantantes y actores del under porteño y dirigida por Nicolás Amato. A las 22 hs. en el Teatro de la Galera, Av. Corrientes 3671.

◆ **Jaime Torres.** Se presenta en un conciero al aire libre. A las 21 en la Biblioteca Nacional, Agüero 2502. **GRATIS**

◆ **Salsa a todo trapo.** Recital de la banda "Son de barrio", formada, entre otros, por Rafael de la Torre, músico cubano y uno de los fundadores de la Nueva Trova. Una sabrosa noche de salsa, boleros y música reflexiva. A las 23 hs. en Don Corleone, Reconquista 924. **GRATIS**



Jaime Torres

ITINERARIO

Celebrities. Un lugar único y original en el que se pueden encontrar los más variados objetos artísticos, libros raros y agotados, antiquísimas partituras, afiches originales, el número uno de *Patoruzú* y mil cosas más. Además se exponen obras y se organizan ciclos de cine. De lunes a sábados de 10 a 20, en Moreno 2320.

Sham's. Una vieja casona de Belgrano que es a la vez restaurante y un lugar para escuchar música en vivo. Este jueves se presentan House Band a las 22 (que, interpretando temas de Wes Montgomery, Herbie Hancock, Miles Davis y Jaco Pastorius le dan un marco jazzero al restaurante) y Zoël y Rojo Amor a las 23. En avenida F. Lacroze 2121. Reservas e informes al 777-5040.

De la Guarda. Luego de más de tres meses de gira europea, con alrededor de 30 funciones en festivales internacionales (recibiendo el premio del Festival Internacional de Belgrado) De la Guarda vuelve con su obra *Período Villa Villa*. Este viernes inician sus funciones, que irán los jueves, viernes, sábados y domingos de diciembre y enero, a las 21.30 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. Las entradas valen $10 los jueves y viernes, y $15 los sábados y domingos.

Navidad para los chicos. Una obra en la que los chicos participan y asisten al relato, que hacen los duendes que ayudan a Papá Noel, del origen de las distintas costumbres navideñas, acercándolos al sentido original de estas fiestas. A las 16 y 18, de miércoles a domingo durante todo diciembre, en Alparamis, Av. Libertador 2229, Olivos. **GRATIS**

TURISTAS EN LA RED

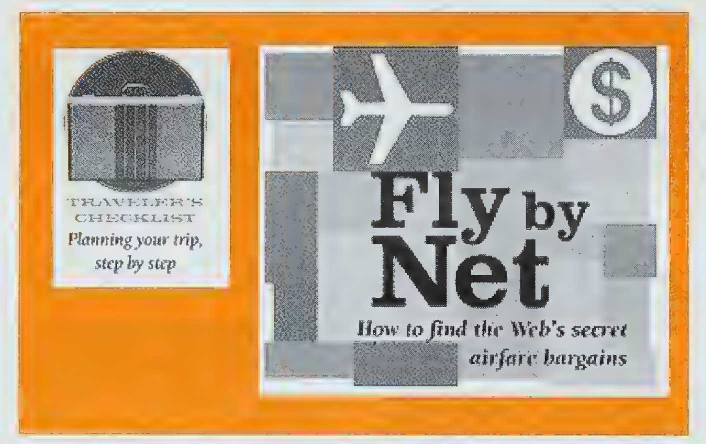
Si la cantidad de materiales sosos en la web empieza a ser motivo de fastidio, o si el solcito del verano tienta más que la iluminación artificial de la pantalla, probablemente ya es hora de bajar al mundo real. Antes de hacer las valijas, sin embargo, no viene mal darse una última vuelta exploratoria por el ciberespacio para buscar datos de los lugares que uno quiere recorrer, o incluso para decidir dónde pasar las vacaciones.

Por CONSTANZA PETER La mayoría de los innumerables web dedicados a viajes y turismo son agencias comerciales con información chata –no interactiva, incompleta y básicamente orientada a Estados Unidos y Europa– que aparecen disfrazadas de servicios "a medida". Sin embargo, hay algunas páginas que valen la pena. Una ojeada rápida por Travelocity (http://www.travelocity.com), por ejemplo, puede ser útil tanto para los que están totalmente indecisos como para los que ya tienen elegido su lugar y ahora quieren programar la salida con detalle.

Los que no saben dónde ir pueden encarar la selección por dos vías: un listado de destinos –Asia, el Caribe, Europa, América latina, Medio Oriente, sur del Pacífico, etcétera– o un listado de intereses: museos, música, negocios, teatro, deportes, turismo de aventuras, viajes con o sin chicos y demás. En ambos casos, la cantidad de información sobre cada rubro es asombrosa: dónde ir, cómo llegar, dónde alojarse, qué lugares visitar, con direcciones y teléfonos. En la sección latinoamericana –después de Africa, la región menos promocionada de la web– hay más de 4800 sitios, entre ellos 414 de la Argentina.

Si aun así la oferta resulta demasiado amplia, o si uno tiene en mente un objetivo muy específico, como visitar todos los museos en los que se estén exhibiendo actualmente obras de Edward Munch, la página dispone de un searcher o buscador por palabras. Con sólo tipear el nombre de una ciudad, o de un artista, o un tema –desde ópera a comida japonesa, de buceo a turismo gay–, aparecen en pantalla buen número de datos de referencia.

Lo más interesante del sitio es que contiene una agenda llamativamente actualizada de los principales eventos culturales y deportivos que se desarrollarán en el mundo hasta fines de 1997. Así, un fanático de Nick Cave que se haya quedado con ganas de verlo actuar en Buenos Aires sabrá que tiene





que ir pensando en sacar pasaje a Sydney, donde el australiano actuará el próximo 25 de enero. O viceversa: si uno ya sabe que va a pasar por Florencia a mediados de diciembre, sólo tiene que teclear el nombre de la ciudad para obtener las direcciones precisas de los principales hoteles y restaurantes, los horarios de trenes, museos y teatros. Y hasta para reservarse un lugarcito para asistir a la inauguración de la muestra "De Van Gogh a Lucio Fontana", que comenzará el 12 de ese mes.

Otra posibilidad es echar un vistazo por el web de The Travel Channel On Line (http://www.travelchannel.com), donde la gente del famoso canal de cable organizó un servicio de consejos para turistas que no quieren viajar despre venidos: qué ropa llevarse, cuánto dinero presupuestar, qué tipo de comidas cabe esperar encontrarse en el lugar de destino son algunas de las preguntas que pueden enviarse vía e-mail, y que –aseguran– son respondidas en un plazo no mayor de cuatro días. También por correo electrónico, el equipo de The Travel Channel se ofrece para planificar un tour de acuerdo a los gustos y posibilidades del viajero: basta llenar un formulario indicando cuánto se quiere gastar, qué ciudad, país o región se desea visitar, qué tipo de alojamiento se busca, si se trata de una persona sola o de un grupo familiar, etcétera. No mucho más que lo que puede ofrecer una buena guía internacional, o una agencia de viajes bien documentada, pero con la ventaja de saber que cada lugar fue seleccionado por especialistas en gustos epicúreos.

Son muy pocos los sitios que ofrecen mapas de rutas o de ciudades que puedan bajarse en forma gratuita. Los más favorecidos son, sin dudas, los que decidan ir a los Estados Unidos, que pueden recurrir a buscadores como CyberRouter (http://www.delorme.com) o su asociado MapQuest (http://www.mapquest.com) para ver y consultar en línea cuántos kilómetros separa una ciudad de otra, cuál es el camino más aconsejable y cuánto tiempo tomará la travesía. CR permite, además, crear en tiempo real un plano personalizado de las rutas y autopistas más adecuadas para emprender cualquier viaje por el país, mientras que de MQ pueden bajarse mapas detallados de cada ciudad, con los nombres de las calles incluidos.

Los que quieran revisar planos y folletos de cualquier otro país, deberán conformarse con recurrir al sitio de World Wide Brochure (http://www.wwb.com), un web con direcciones y teléfonos de centros de información turística en todo el mundo donde se puede solicitar folletería gratuita. En fin... una posibilidad tan interactiva e hipermedial como jugar a los palitos chinos. El tipo de experiencia que confirma que ha llegado el momento de volver a la Tierra. ■



Laura Ramos

Les miente a sus lectores, pero se las dice. Ante los hombres, se preocupa por llevar buenas medias. En las discotecas, leía libros hasta que comenzó a escribirlos, allí, en medio de la música. Su lugar común ideal es la realidad, y de ella toma todos los datos posibles para inventar sus textos: "Sin juicio, sin moral, sólo riendo suavemente".

Por MIGUEL RUSSO

Defina la mujer del '70, la del '80 y la del '90.

'70: Una flor y una estrella roja. '80: Baila, baila, baila. '90: Una flor y una estrella roja, pero estampadas en una remera.

¿Qué es lo último que mira en un hombre?

Todo lo que no sea su cuerpo.

¿Qué cree que es lo primero que un hombre mira en usted?

Ya dejé de recitar poesías en la primera cita. Ahora sólo me preocupo por llevar bellas medias.

¿Cuál es el lugar común del cual no puede prescindir?

La realidad. Aunque empeño mi vida y mi ingenio para eludirlo (al lugar común).

¿Por qué supone que sus lectores le creen?

Porque les anuncio que les estoy mintiendo.

¿Leería un libro en una discoteca si la fiesta es aburrida?

Me pasé la vida leyendo libros en las discotecas (los peores para la ocasión: *La montaña mágica, Tres camaradas, Crimen y castigo*), hasta que empecé a escribir sobre las discotecas.

¿Con qué la cargaban, de chica, en el colegio?

Vivíamos en Montevideo, y cuando había partidos de fútbol contra argentinos nos gritaban: "Porteños / piojosos, / les ganamos por sarnosos". Igual, Montevideo es la ciudad que más amo, por siempre.

Elija un actor para invitar a cenar, un político para ir al cine y un deportista para hacer un ménage à trois con su marido.

Gabriel Byrne a cenar. Mi hermano para ir al cine. Y, para lo otro, un basquetbolista norteamericano cuyo nombre no recuerdo pero que tendría que venir con un cargamento de ácidos y alcohol para que mi marido acepte el trato.

¿Qué es lo que le causa más gracia?

La pompa y la solemnidad. Mis peores tentaciones de risa sucedieron en los momentos más inconvenientes. De todas maneras, desde que mi papá se retiró definitivamente de la escena no conocí a nadie con su sentido del humor.

¿Por qué motivos compraría un libro suyo?

No compraría ninguno. Me siento estafada cada vez que tengo que pagar por un libro: trabajé en las editoriales e imprentas de mi familia desde los 12 años; no estoy acostumbrada a pagar por los libros que leo.

¿En qué realidad se basa para escribir sus columnas?

En la visión del mundo que heredé de mis padres. La ciudad está llena de historias, y sólo describo algunas de ellas. Sin juicio, sin moral, sólo riendo suavemente.

¿Supone que, así como ocurría con las de Roberto Arlt, sus columnas modifican algo en los lectores?

Me encantaría influir en el estado de ánimo de mis lectores. Provocarles una sonrisa con mis historias.

¿Cómo sería su medida de fuerza ideal para combatir alguna injusticia gubernamental?

Llamaría a Los Niños Sabios, un grupo de pibes, terroristas ecologistas, que hacían atentados caseros (fallidos, en su mayoría) en *Buenos Aires me mata*.

¿Qué le reprocharía a Laura Ramos?

Haber despreciado la formación académica.

Tiene cinco minutos a solas con Andy Warhol. ¿Qué le pregunta?

¿Habías mostrado la mayoría de tus estrellas?

Autodefínase.

A veces soy como un personaje de Salinger, el más entrañable, Seymour Glass. El decía que era un paranoico al revés: creía que el mundo conspiraba para hacerlo feliz. R



Oscar Wilde con su amante, Lord Alfred Douglas

El 30 de noviembre de 1900 moría Oscar Wilde en París, a los 46 años, después de haber pasado dos en la cárcel condenado por sodomía. A la imagen clásica del escritor ocurrente, refinado y dandy, este retrato biográfico que compuso el español Javier Marías en su libro Vidas escritas lo presenta de un modo más inquietante: un trazo formidable donde las anécdotas trilladas se ponen en duda, la bisexualidad reemplaza a la homosexualidad y la rudeza a la elegancia

Por JAVIER MARIAS Según los testimonios de cuantos lo conocieron, la mano que daba Oscar Wilde para saludar era mullida como un cojín, o más bien fofa como plastilina y algo grasienta, y uno tenía la impresión de haberse manchado después de estrechársela. También se ha dicho que su piel era "sucia y brillosa", y que al hablar tenía la fea costumbre de pellizcarse y tirarse levemente de la papada, que no era de por sí inexistente. Mucha gente, prejuiciada y juiciada, lo halló repelente al primer golpe de vista, pero todos coinciden en señalar que tal sensación se desvanecía en cuanto Wilde empezaba a hablar, y aún es más, se veía sustituida por otra, de vago maternalismo o abierta admiración, de simpatía incondicional.

Hasta el marqués de Queensberry, que lo llevaría a la cárcel y a no escribir más, sucumbió a su encanto personal cuando lo conoció en el transcurso de un almuerzo en el Café Royal, a donde había acudido con su hijo Lord Alfred Douglas con vistas a apartarlo del dañino influjo de Wilde. Según ha contado el propio Douglas, que en aquella época respondía más bien por el apelativo de "Bosie" a quienes le tenían cariño, Queensberry llegó lleno de odio y desprecio hacia Wilde y muy mal dispuesto, pero a los diez minutos "comía en la palma de su mano" y al día siguiente envió una nota a su hijo "Bosie" retirando cuanto había dicho o escrito en contra de su amigo: "No me extraña", le decía, "que le tengas tanto aprecio, es un hombre maravilloso".

Bien es verdad que esta segunda impresión no le duró demasiado, y ya antes de que ambos caballeros se llevaran mutuamente a juicio con la desgraciada derrota de Wilde que todo el mundo conoce, tuvieron al menos otro encuentro, mucho más tenso. En esta ocasión el marqués, que ha pasado a la historia por haberle dado carta de deporte de caballeros al boxeo, además de por haber privado al público inglés de algunas de sus –previsiblemente– comedias favoritas, se presentó en casa de Wilde acompañado por un púgil no sólo profesional, sino además campeón. El propio Marqués había sido un notable pero ligero aficionado, y por entonces aún destacaba como brioso jinete y cazador furioso. A esta ruda pareja se oponían Wilde y su criadito, un muchacho de diecisiete años que parecía una miniatura. Pero no hizo falta llegar a las manos. El "chillón marqués escarlata", como lo llamaba Wilde, soltó cuanto tenía que soltar en su misión de rescate del corrompido vástago, y entonces Wilde hizo sonar la campanilla y, cuando reapareció su mayordomo mínimo y niño, le indicó: "Este hombre es el marqués de Queensberry, el más infame bruto de la ciudad de Londres: no vuelvas a dejarlo entrar en esta casa", tras lo que abrió la puerta y le ordenó: "Salga". El marqués obedeció, y al púgil, que por lo visto era de buen corazón y respetuoso, no se le ocurrió intervenir en una discusión entre dos caballeros.

El bisexualismo de Wilde era cosa probada, aunque tienda a pensarse en él como el mártir moderno de la homosexualidad. Pero no sólo se casó con Constance Lloyd y tuvo dos hijos, sino que en su juventud contrajo sífilis con una puta y tuvo un temprano desengaño con una joven irlandesa a la que cortejó muy en serio hasta que ella se casó con Bram Stoker, el autor de "Drácula".

Oscar Wilde era, pues, hombre firme pese a su aparente blandura, ya iniciada, según la leyenda, en su más tierna infancia, cuando su madre, la activista y poetisa irlandesa Lady Wilde, decepcionada por haber dado a luz a un segundo varón en vez de a la niñita que deseaba, no se conformó fácilmente y vistió a Oscar con atuendos feminoides durante más tiempo del quizás aconsejable. De su firmeza y poderío físico existe a su vez otra leyenda, según la cual, cuando era estudiante en Oxford, recibió en sus habitaciones la indeseada visita de cuatro gamberros de Magdalen College salidos de una fiesta etílica y dispuestos a pasar a su costa el mejor de los ratos. Los menos bravucones de la partida, que se habían quedado al pie de las escaleras como espectadores, vieron, para su sorpresa, rodar por ellas uno tras otro a los cuatro fornidos adelantados que habían subido a destruir el disfraz estético y la porcelana china del amanerado hijo de Irlanda.

Al parecer es mucha la gente que en su día mintió sobre Wilde, y a ello hay que achacar los considerables contrastes en la información que sobre él se posee. Aunque puede que en realidad no entre en contradicción con su fama de temerario la siguiente anécdota, relatada por Ford Madox Ford: después de salir de la cárcel, en sus últimos años parisinos, Wilde era frecuente objeto de burla por parte de los estudiantes cuando paseaba por Montmartre. Un *apache* llamado Bibi La Touche solía acercarse a él acompañado de otros matones y le decía a Wilde que se le había antojado su bastón de ébano con incrustaciones de marfil y mango en forma de elefante, y que si no se lo entregaba en el acto lo asesinaría de camino a casa. Según Ford, Wilde lloraba con gruesas lágrimas que empapaban sus mejillas enormes y rendía el bastón invariablemente. A la mañana siguiente los *apaches* se lo devolvían a su hotel sólo para exigírselo de nuevo a los pocos días. Es posible que todas las leyendas sean ciertas, habida cuenta de lo mucho que había cambiado el Wilde ex convicto. Quizás en la cárcel aprendió a tener miedo, en todo caso era un hombre prematuramente envejecido, sin más dinero que el que le iban procurando sus más fieles amigos, perezoso ante el trabajo (esto es, ante la escritura), quejoso hasta la exasperación y un poco cómico. En esa época adoptó el nombre de Sebastian Melmoth, sólo dio a la imprenta su famosa *Balada de la cárcel de Reading*, estaba cada vez más sordo, tenía la piel enrojecida y vulgarizada y caminaba como si los pies le dolieran, apoyado siempre en su bastón tan arrebatado. Sus ropas no eran fúlgidas como en el pasado, había cedido por fin a la obesidad que tanto lo había acechado, y existe una foto de él, ante San Pedro de Roma, tres años antes de su muerte, en la que la figura entera se ve dominada y ridiculizada por un sombrero minúsculo que subraya cruelmente su muy gorda cabeza, aquella cabeza que en su juventud había lucido largas melenas artísticas y generosos sombreros ornados de plumas.

Lo único que no perdió fue su capacidad conversadora, y se dice que dirigía las reuniones y las cenas con el mismo firmísimo pulso y variadísimo anecdotario que durante sus años de mayor gloria en Londres, los años en que fue dramaturgo. No era sólo que tuviera infinitas ocurrencias, inventara juegos de palabras inverosímiles y lanzara máximas a cual más brillante, sino que al parecer contaba extraordinariamente, mucho mejor de lo que lo hiciera por escrito nunca. En cualquier ocasión mundana era él quien hablaba, casi el único que hablaba, lo cual no impedía, sin embargo, que cuando se hallaba a solas con alguien, ese alguien tuviera la sensación de no haber sido jamás escuchado con mayor atención, interés y piedad, si esto último le hacía falta. Bien es verdad que en sus retruécanos se lo acusaba a menudo de plagio: tal cosa la había dicho antes Pater, tal otra Whistler, tal otra Shaw. Sin duda era así en muchos casos (sobre todo copió del pintor Whistler, a quien primero reverenció y con quien luego se enemistó), pero lo cierto es que las ingeniosidades, pertenecieran en su origen a quien pertenecieran, se hacían tan célebres sólo tras pasar por sus labios.

El bisexualismo de Wilde era cosa probada, aunque por culpa del escándalo de sus procesos tiende a pensarse en él como en el puro apóstol y promártir moderno de la homosexualidad. Pero no sólo se casó con Constance Lloyd, de la que tuvo dos hijos, sino que se ha hablado mucho de su sífilis contraída con una puta en su juventud y de un temprano desengaño con una joven irlandesa a la que cortejó muy en serio durante dos años, al cabo de los cuales ella se casó con Bram Stoker. (Hay que concluir, dicho sea de paso, que la joven en cuestión gustaba de las emociones fuertes, habiendo oscilado entre los futuros autores de *El retrato de Dorian Gray* y de *Drácula*, prefiriendo a la postre el inmortal vampirismo sobre un pictórico y no tan duradero pacto con el demonio.) Y más de un amigo o conocido suyo se

El retrato de Oscar Wilde

quedó perplejo cuando se desató el escándalo y supo cuáles eran las acusaciones: jamás había sospechado en él semejantes tendencias, dijeron, pese a la insistente profesión de helenismo que Wilde había hecho desde sus años estudiantiles y su viaje a Grecia, del que resultaron una fotografía del viajero con traje típico local de amplias faldas y su abrazo formal del paganismo, en detrimento del catolicismo al que había dudado en entregarse justo antes: llegó a decorar sus aposentos oxonienses con retratos del Papa y del cardenal Manning, pero cuando le tocó visitar al primero, en una audiencia romana procurada por su catolicísimo y adinerado amigo Hunter Blair, se mantuvo en huraño silencio y el encuentro le pareció un espanto; después se encerró en la habitación de su hotel y salió con un soneto alusivo. Pero lo peor vino luego: al pasar junto a un cementerio protestante, Wilde insistió en detenerse y allí se postró ante la tumba del poeta Keats con mucha más devoción de la que había ofrecido al no tan pío Pío IX.

De Constance Lloyd Wilde no se sabe demasiado, aparte de que miraba a su marido a la vez con desaprobación y dulzura. De Lord Alfred Douglas o "Bosie", en cambio, se sabe mucho, sobre todo por los varios libros que él mismo escribió a lo largo de su prolongada vida (murió en 1945, con setenta y cinco años), a partes iguales versos y volúmenes más o menos autobiográficos y justificatorios. De joven era tan largo de bucles y corto de luces, y en su madurez perdió los bucles y no ganó en luces: se hizo católico y puritano, y sus juicios sobre lo sucedido parecen confusos en el mejor de los casos. Le tocó en suerte vivir demasiados años marcado por un escándalo del que él era sólo reacio coprotagonista, pero nunca hizo méritos para pasar a primer plano por ningún otro motivo. Dos años después de la muerte de Wilde se casó con una poetisa, con lo

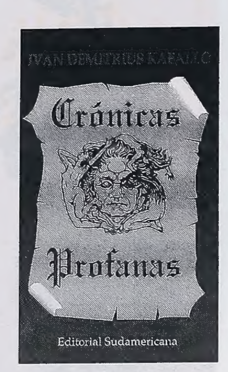


que se puede decir que estableció un matrimonio curioso, de versificadores. Su *Bête noire* fue Robert Ross, quien no sólo manipuló y se quedó con la larga carta que Wilde había escrito a "Bosie" desde la cárcel y que hoy se conoce como *De Profundis*, sino que además, según parece, fue el instigador remoto de toda aquella tragedia al haber sido el iniciador sexual de Wilde en su juventud, en la vertiente más helenística.

Las ocurrencias de Wilde son legión, y la mayoría han tenido suficiente acogida en el cielo de las citas como para insistir ahora en ellas. Aún es más, todavía hoy se le atribuyen ingeniosidades que nunca pasaron por su cabeza. Sí le pertenece esta descripción de un día muy atareado en la vida de un escritor: "Esta mañana, dijo, quité una coma, y esta tarde la he vuelto a poner".

En sus últimos años pareció tomarse al pie de la letra estas palabras, tras abandonar la cárcel en la que había permanecido durante dos, con trabajos forzados. Aunque era evidente que si creaba una nueva comedia o novela le llovería el dinero y su penuria se acabaría, se sentía sin fuerzas para escribir y sin ganas de hacerlo. Según decía, había conocido el sufrimiento, y eso no podía cantarlo; lo detestaba, pero lo conocía, y por eso tampoco podía cantar ahora lo que siempre le había inspirado, el placer y la alegría. "Todo lo que me sucede", dijo, "es simbólico e irrevocable". En esos años André Gide lo describió como a "una criatura envenenada". Bebía de más, lo cual contribuía a irritarle la piel enrojecida de todo el cuerpo: tenía que rascarse a menudo por lo que pedía disculpas: "La verdad", le dijo a un amigo, "es que parezco más que nunca un gran simio; pero espero que no te limites a invitarme a nueces, sino a un almuerzo".

Seis años antes de su caída en desgracia había escrito esto sobre la vida: "La vida lo vende todo demasiado caro y nosotros compramos sus más mezquinos secretos a un precio monstruoso e infinito". Ese precio dejó de pagarlo el 30 de noviembre de 1900, en que murió en París a los cuarenta y seis años tras una agonía de más de dos meses. La causa de la muerte fue una infección del oído (más tarde generalizada) de origen remotamente sifilítico. Vuelve a contar la leyenda que poco antes de expirar pidió champagne y cuando le fue traído declaró con humor: "Estoy muriendo por encima de mis posibilidades". Yace en el cementerio parisino de Père Lachaise, y a su monumento, presidido por una esfigie, no suelen faltarle las flores que se ganan todos los mártires. R



En esta semana, la editorial Sudamericana distribuirá Crónicas profanas, la novela de Ivan Demitrius Kafallo (Bulgaria, 1946), en impecable traducción de Cecilia Absatz. La moralidad, los sueños, las obsesiones sexuales y las persecuciones políticas en la ópera prima de un autor que, con toda seguridad, generará polémicas.

Una novela búlgara

Por IVAN DEMITRIUS KAFALLO Lento, con caídas en un turbulento sopor, le llegó el sueño a Andro esa noche. Se vio a sí mismo emboscado por amazonas. Ellas rasgaban sus ropas y las echaban al viento. El corría desnudo por las calles de una ciudad desierta. Lo rodeaban Godivas a caballo, y comenzaban a acuchillarlo con puñales. Le cortaban el pene y lo rebanaban en cien fragmentos. Cada una de ellas comía un pedazo. Nacían niños de tres cuernos y comenzaban a copular con sus madres. Por el camino de la vagina, la boca y el ano sus cuernos se encontraban en un único punto cavernoso en el útero. Los estómagos de las mujeres crecían hasta adquirir un tamaño formidable y entonces reventaban. Saltaban bestias que respiraban fuego y ponían la ciudad en llamas. Devoraban todo lo que encontraban a su paso y copulaban con otras bestias. Más bestias nacían. Las calles estaban llenas de bestias. Con el terror que le roía los talones, Andro escapó. Cayó, con dificultad volvió a ponerse de pie y corrió otra vez. Un muro de bosques oscuros se lo devoró. Oyó los chillidos de los halcones, gritos espeluznantes, medievales, luego flautas, sonidos órficos: sirenas que seducían a aquellos que buscan y nunca encuentran. Sátiros que galopaban detrás de las ninfas mientras aferraban sus miembros con la mano. Andro vio faunos con las orejas paradas espiando desde el bosque y, más allá, gnomos que ponderaban significados olvidados. Y por encima una luna pensativa, blanca como un fantasma, seguía mirando, mientras Sirio escupía brillantes partículas de cyan.

–¡Ye, ye, ye! –se oyó la risa loca de una bruja.

Después de todo, era *Walpurgisnacht.*

El viento que golpeaba una persiana suelta despertó a Andro con un sobresalto. La sombra de tres ramas, como monstruos enfrentados, luchaba en su ventana. ¡Duerme, duerme!, se decía Andro a sí mismo, pero el sueño remontaba vuelo y se alejaba de él como una desmañada gaviota. El mero pensamiento de la mañana arrojaba chorros de sangre salvaje por sus brazos y piernas. Ante él resplandecían pliegues vivos del cuerpo desnudo de Violeta. Su boca de un rojo intenso, sus pequeñas orejas, incluso esos ojos oscuros que ella tenía eran para él receptáculos de su loca lujuria. Pero manipular sus partes bulbosas era como tratar de amontonar colinas desparramadas a la distancia, sin esperanza alguna de abrazar y tener...

Hasta mañana.

Este caótico éxtasis comenzó un domingo en el balcón de la casa de Andro. El y Nik –su compañero de la facultad– jugaban al backgammon cuando un rayo perdido de sol comenzó a revolotear por su cara, iba y venía, lo dejaba y volvía disputando por su atención. Era el reflejo de un espejo que Andro y Nik rastrearon hasta una ventana del edificio que estaba del otro lado del callejón. Andro buscó los binoculares de su padre y los enfocó en la cara sonriente de una muchacha. Pudo leer "Violeta" y un número de teléfono anotado en su frente con lápiz de labios. Nik estaba extático, y visiblemente envidioso, lo que neutralizó las sospechas de Andro, puesto que todo se veía demasiado fácil, demasiado cerca de casa, aunque la cosa, ambos coincidieron, era imposible de pasar por alto.

Al día siguiente, al mediodía, Andro se encontró con Violeta en el parque. Como no esperaba nada, Andro tenía el mejor humor y el más casual. Se tomaron de las manos y Andro la besó en la mejilla, ya que no se atrevió a besarla en la boca. Violeta, una criatura efervescente, fue quien habló casi todo el tiempo, mientras la mente de Andro enlazó de una sola boleada la significación sexual de todo esto: durante el día no había nadie en casa, de modo que ¿vendría ella? ■



Ficción

1 El último Don, Mario Puzo (Ediciones B, $19)

2 El general, el pintor y la dama, María Esther de Miguel (Planeta, $18)

3 Andamios, Mario Benedetti (Seix Barral, $16)

4 Piratas, fantasmas y dinosaurios, Osvaldo Soriano (Norma, $17)

5 La huella de Adán, Petru Popescu, (Atlántida, $19,90)

6 El mundo de Sofía, Jostein Gaarder (Siruela, $35)

7 El Jurado, John Grisham (Ediciones B, $19)

8 Contagio, Robin Cook (Emecé, $20)

9 La novena revelación, James Redfield (Atlántida, $22)

10 La décima revelación, James Redfield (Atlántida, $22)

No ficción

1 Diálogos sobre Argentina y el fin del milenio, Marcos Aguinis y Monseñor Laguna (Sudamericana, $13)

2 La inteligencia emocional, Daniel Goleman (Vergara, $22)

3 Noticia de un secuestro, Gabriel García Márquez (Sudamericana, $22)

4 En busca de Dios, Paul Johnson (Vergara, $17)

5 La Argentina embrujada, Viviana Gorbato (Atlántida, $17)

6 El futuro del capitalismo, Lester Thurow (Vergara, $19)

7 El ángel de los chicos, Víctor Sueyro (Planeta, $17)

8 Sarmiento (los nombres del poder), Natalio Botana (Fondo de Cultura, $15)

9 Su Santidad, Carl Bernstein (Norma, $28)

10 Encuentros, Félix Luna (Sudamericana, $22)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

Fatigas del Once

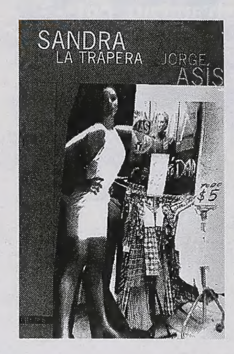
SANDRA LA TRAPERA,
de Jorge Asís.
Catálogos, 1996, 222 páginas.

Por ELVIO E. GANDOLFO La mejor situación para poder darle una chance a este libro sería no haber leído nunca un libro anterior de Asís. De ese modo se podría, por ejemplo (con una tenacidad de lector considerable), pasar por alto las primeras 40 o 50 páginas. O deducir que se trata, por ejemplo, de algún veterano del cuerpo diplomático que se decidió a novelista, y a meter la nariz en un medio, para él, ignoto –el Once–, mientras trata de aprender duramente las reglas de armado de una novela y de construcción de un estilo, sin lograrlo.

Costaría, igual. Porque ese primer tramo casi infranqueable muestra, entre otras cosas, una sintaxis estrambótica. No hay algunas frases sino varias decenas de frases que no tienen verbo, que se limitan a seguir una descripción después de un punto, en vez de una coma. Y eso no llama la atención: sencillamente provoca una molestia tan inconsciente como continua. Por otra parte, desde el título, se supone que Sandra es una mujer que está muy fuerte –físicamente– y es muy ambiciosa. Pero el arsenal de adjetivos, o de mera descripción, es paupérrimo. No nos dice demasiado sobre ese tipo de dama. Por ejemplo, afirmar que está "formidablemente plantada", o que cuenta con "buenos muslos dibujados y pechos suficientes y firmes", o que sus rasgos son "pronunciados, notorios". A esa altura dan ganas de gritar ¡inventá un poquito, loco! O, en caso de saber que Asís es escritor: ¡Laburate algo!

Después de ese prolongado pantano inicial, por motivos tan mágicos como los que lo llevaron a escribir con tanta pobreza y descuido, el argumento se encarrila un poco. Pero sólo un poco. Porque los recursos también son automáticos. Hay un israelí (o judío) y un árabe (o turco). Pero se llevan bien. La ambición de Sandra es terrible. Pero no jode demasiado a nadie. Hay sexo, pero trillado (incluida la contabilización de orgasmos femeninos). Hay tristeza y rencores, pero no drama. De hecho, todo ocurre con un altísimo nivel de previsibilidad. Un poco menos mal escrito que en las primeras páginas, pero mucho peor escrito que viejos libros de Asís, en caso de haberlos leído. Y sobre todo mucho peor contado, en un sentido verbal, de fluir del argumento.

Cuando volvió, tanto del exterior como de su breve carrera política y diplomática, según declaraciones de diarios y revistas, Asís alucinó un regreso "de escritor" triunfal, que dejaría turulatos a sus probables enemigos. Tanto la reedición de *Flores robadas en los jardines de Quilmes* como *La línea Hamlet* (fallido intento de "hacer de Le Carré") encallaron en la niveladora implacable de estos tiempos. Eso lo dejó por una parte obligado a publicar un libro "de los viejos tiempos", por el tema más que por el tono, en un sello chico. Desde ahí, desde el



margen del mercado que supo mimarlo, tal vez pueda volver a escribir literatura. O no.

Sus viejos personajes, ambientes y trucos expresados así, con cansancio, con un reconocimiento cínico del desgaste y la chantada actual que no se lo cree ni él, no convencen a nadie. Basta quedar empantanado en un clásico embotellamiento del Once para sospechar que ahí, como en otras partes, se ocultan novelas mucho mejores. Si se pone, será un trabajo solitario. Queda poca gente, por mil motivos distintos, que grite, que anime: "¡Volvé, Asís, te perdonamos!".



Guevara en anécdotas

MI AMIGO EL CHE,
de Ricardo Rojo.
Sudamericana, 1996,
260 páginas

Por JORGE BOREAN Este libro, de edición original en 1968, tuvo el mérito de ser la primera obra que se escribió sobre Ernesto Guevara después de su muerte. Su autor, Ricardo Rojo (1923-1996), se destacó públicamente por dos hechos: haber sido emisario de Frondizi en las negociaciones con John William Cooke –delegado de Perón– para conseguir el apoyo del General para las elecciones de 1958, y su amistad personal con Guevara que le permitió ser un testigo privilegiado de su época. En 1953, Rojo, alejado del peronismo, conoció a Guevara, quien había iniciado su segundo viaje por América latina en la Bolivia revolucionaria del MNR. Desde allí, inician un largo periplo en el que recorrerán Perú, parte del Ecuador, de donde se trasladan por barco hasta Panamá, hasta culminar en Guatemala, donde se desarrolla la revolución agraria de Arévalo y Arbenz. Guevara la vivirá hasta el final, cuando es derrotada por la invasión mercenaria de Castillo Armas, inspirada y financiada por Estados Unidos.

La visión del Che que ofrece Rojo es la de alguien que, cuando inicia el viaje, se rebela contra la injusticia, la pobreza y la explotación, pero que todavía no tiene decidido qué va a hacer con su vida. Esta etapa concluye con Guevara en México, casado y con una hija, afirmado en sus convicciones, formándose políticamente, y en estrecha relación con los cubanos del Movimiento 26 de Julio que, desde el exilio, sueñan con derrotar a Batista. En la segunda parte del libro puede apreciarse al Che líder, luego del triunfo de la Revolución, en sus funciones de gobierno. Primero, ejerce la dirección del Banco Nacional; luego, es nombrado ministro de Industrias. Es la época de la invasión a Bahía Cochinos, de la Alianza para el Progreso, de la Conferencia de Punta del Este y de las entrevistas del Che con Frondizi y Quadros. Epoca en que Estados Unidos estrecha el cerco, y la crisis de los misiles, si bien garantiza la seguridad de Cuba, agudiza su dependencia de la Unión Soviética.

La industrialización fracasa y Guevara entiende que la única solución para una vía independiente es la extensión de la Revolución hacia Africa y América latina, pero esto choca con la política de la coexistencia pacífica que reparte zonas de influencia. Fidel Castro, más pragmático, acata a regañadientes, y el Che debe marchar hacia el ostracismo.

La tercera parte comienza con la fallida experiencia de la guerrilla en el norte argentino del periodista Masetti –el Comandante Segundo–; prosigue con el Che en Africa junto al contingente cubano, participando en las luchas de liberación hasta que es obligado a regresar por exigencia soviética. Y, por último, todo el desarrollo del intento en Bolivia, donde nuevamente la política de la URSS determina la falta de apoyo del Partido Comunista boliviano y el consiguiente aislamiento.

En definitiva, la imagen ofrecida por Rojo es la de un Guevara principista, intransigente, casi fatalista, que –coherentemente– marcha hacia su fin. Y aunque esta obra sea más anecdótica que analítica, resulta insoslayable en la historiografía del Che.